LA FENIX DE SALAMANCA.

COMEDIA FAMOSA

DEL DOCTOR MIRA DE MESCVA.

BIBLIOTECA NACIONAL

Personas que hablan en ella.

Don Garceran Cauallero.
Conde Horacio.
Don Beltran.
Don Iuan.
Doña Mencia.
Leonor.
Alexandra dama.
Leonardo criado.
Solano lacayo.
Riuera.
Oliuera.
Rugero Bautista.
Don Tello.

Salen Doña Mencia dama en habito largo, con vn Abito de San Iuan, y Leonor su criada como capigorron.

Leo. Que no estàs desengañada?
Men Es inuencible mi amor,
no me fatigues Leonor.
Leo. Tu locura es estremada.
Sin duda doña Mencia,
segun estas cosas van,
que ha de ser don Garceran,
tu perdicion, y la mia.
Seis meses ha que salistes
de Salamanca tras el;

y sin

© Biblioteca Nacional de España

y sin hallar rastro del,
hasta Valencia corriste.
Y agora quieres que estè
en Madrid, que desatino.
Men. Ay dulce amiga, camino
tras los passos de mi fee.
Leo. Pues no has mil vezes jurado
no tenerte obligacion.
Men. Es verdad.
Leo. Que es tu intencion,
que te dà pena, y cuidado?
Si te oluido, no es costumbre
de los hombres oluidar;
sino tienes que llorar,
que te ha de dar pesadumbre.
Men. Ay amiga, mi inquietud,
no tanto la causa amor,
quanto el aspero rigor
de su fiera ingratitud:
La noche que se partio
aquel cruel, mil amores
me dixo, que fueron flores,
que su ausencia marchitò:
Y aquella estraña mudança,
y no pensada partida,
me trae, y lleua perdida
tras vna vana esperança.
Leo. Pues aduierte què este trage
tu pretension no allegura,
medio mas facil procura,
no afrentes a tu linage.
Men. No ay Leonor dificultad,
de esse temor te retira,
que en la Corte no se mira
con tanta curiosidad:
Criado del gran Prior,
que viene esta Primauera,
he dicho que soy.
Leo. Quimera
de tu ciego, y loco amor.
Men. Pues quien ha de reparar,
que soy muger,
Leo. Tu hermosura
lo dira, y mi desventura.
Men. Aquesta me ha de acabar:
pues no allegura a las dos
esta ✠ y esta sotana.
Leo. Si señora, que Christiana
soy por la gracia de Dios;
mas ay diablos Alguaziles,
que no se espantan de Cruzes,
que ven mas entre dos luzes,
que los linces mas sutiles.
que aunque te llames dõ Carlos,
nombre hueco, y campanudo,
y yo Jaramillo el mudo,
no es facil desengañarlos:
que no ha de ser tu recato
tan grande, que alguna vez,
no te miren a la nuez,
y a los puntos del çapato:
y echen de ver qne eres macha,
y por la hebra el ouillo
saquen, y de Xaramillo
descubren tambien su tacha.
Y en tal trance, essa Cruz blãca,
no es la que te ha de saluar,
aunque te quieras llamar
la Fenix de Salamanca:
que a la visita primera,
sin tener duelo, ò clemencia,
vn Alcalde nos sentencia
a hilar en vna galera
Tu si algun tropieço das,
como viuda varonil,
boluerasse a tu mongil,
entera como te estas:
pero ay de mi mal pecado,
si su colera desfoga
la sala, y quiebra la soga
por mi como mas delgada.
Mira que aquellos señores,
sacan de las saldriqueras,
destierro, açotes, galeras,
y aun dizen que son fauores.
Huyamos de la ocasion,

co-

© Biblioteca Nacional de España

comamonos de capones,
lo que han de comer soplones,
vamonos con bendicion.
Porque yo queria llegar
a talamo que bien quadre,
si por ventura mi padre
me pretendiere casar.
Menc. Que terribles desatinos
estàs diziendo.
Leo. Señora,
todo sucede en vn hora,
por posadas, y caminos.
Salen a la ventana Alexandra, y Leonardo.
Leon. Mi señora, no es gallardo
don Carlos nuestro vezino.
Leo. Que nos miran imagino.
Alex. Tienes buẽ gusto Leonardo,
que bien que pita, y que ay solo,
que bien hecho es, que galan.
Leo. Señora mirandote estan.
Menc. Calla, y miren.
Alex. Que gracioso,
sabes quien es?
Leon. Caballero,
y del Piamonte.
Leo. Repara,
que te miran.
Alex. Gentil cara.
Leo. Hablale que estàs grossero.
Alex. Hombre de era principal.
Leon. El Abito lo confirma,
y tu buen gusto me afirma,
que no te parece mal.
Alex. Es assi, mas aunque fuera
vn Angel lo que poseo
en tanto estimo, que feo,
y tosco me pareciera,
porque no ay comparacion,
si esta de por medio el Conde,
Leon. Y el tambien te corresponde,
con igual estimacion.
Alex. Ha venido el coche?
Leon. Si.
Menc. Si respondiera que no,
al Sol pidiera yo
prestado el suyo.
Leo. Esso si,
muy bien empieças señor,
habla con argenteria.
Alex. El coche del Sol seria,
para mi grande fauor.
Menc. Quereisle? que quando el Sol
prestado no me le diera,
en medio de su carrera
se le quitara.
Alex. Español,
y biçarro encarecer.
Menc. Que tambien los Estrãjeros
tienen aquestos azeros.
Alex. Muy bien se os hecha de ver,
mas fuera temeridad,
meteros en tanto aprieto.
Menc. Vence tan alto sugeto
la mayor dificultad.
Leon. Mira que es tarde señora.
Menc. Donde vais?
Alex. Al campo salgo.
Menc. En vos veo a tẽ de hidalgo,
lo que del campo enamora,
y agradaisos si dezis
que salis al campo.
Alex. En que?
Menc. Alexandra no se và,
que fuera de vos salis;
porque las perlas hermosas,
que el alba vierte en las flores,
y matiçados colores,
de sus mexillas de rosas,
viento sutil, y amoroso,
fuentes, que risa, y cristal
vierten por el arenal,
argentado, y espacioso.
Todo lo và quien repara
en tan diuina pintura,
que del campo la hermosura,

© Biblioteca Nacional de España

es copia de vuestra cara.
y assi no reneis por Dios,
q̃ que salir, ni ha que iros,
que no ay para diuertiros,
mas que miraros à vos.
Leo. A fè que es gallardo moço,
que bien que cerro el concepto.
Alex. Que vezino tan discreto.
Leo. que hará si le crece el bozo.
Alex. Deseo con mas espacio,
señor don Carlos gozar
de vuestro pico.
Leo. Picar
que reis en el pobre Oracio.
Menc. Quando fueredes seruida,
que cerca cità la posada.
Alex. A Dios.
Menc. Ella va picada
Leo. Tu como quedas?
Menc. Perdida.

Quitase de la ventana Alexandra, y salen el Capitan Don Beltran, y don Iuan.

Cap. Este don Carlos, don Iuan,
es Frayle, ò es Caualiero.
Leo. No hagas la calle terrero,
que viene alli el Capitan.
D. I. Caualiero, y principal,
segun estoy informado,
que passò a Malta, y criado
del gran Prior.

Hablan de oydo Leonor, y Mencia.

Leo. No hagas tal,
que es el viejo mal sufrido,
y se pican de valiente,
del pie te mira a la frente.
Menc. Vamos, q̃ me han conocido.

Vanse Leonor, y Mencia.

Cap. Hablar le quiero.
D. I. Seria,
sino ay otro fundamento,
notable deslumbramiento,
sosegaos por vida mia.
Cap. Que fundamento mayor,
quereis D. Iuan, que encõtralle,
cada dia en esta calle.
D. I. No ay sin zelos firme amor,
si el encontrar cada dia,
à don Carlos os enfada,
que he de hazer si su posada,
tiene enfrente de la mia.
Zelos tuuistes ayer,
del Conde Oracio, y cuidado,
oy Capitàn os ha dado,
don Carlos puedo temer.
Que tambien de mi, mañana
tendreis sospecha, y temor,
con tantos zelos, y amor,
os adorara mi hermana.
Cap. Mientras que la posseſsion,
no tiene el galan que ama,
señor don Iuan, de su dama,
no halla aliuio su passion.
Y assi en tanto que no sea,
Alexandra mi muger,
no dexarè de tener
zelos de quien la passea.
D. I. Nadie don Beltran festeja
su calle, ni su ventana,
ni a ningun hõbre mi hermana,
silla ha dado, ni ha hecho rexa.
Que su honrado nacimiento,
recato, y honestidad,
retrena la libertad,
y acobarda el pensamiento.
Porque no huuiera señor,
por graue, y rico que fuera,
que arraya no le tuuiera,
su honestidad, y valor.
Y es demasiado reñir,
si sale en coche, ò sino,
donde và, quien se le dio,

y

© Biblioteca Nacional de España

y del bien, y el mal gruñir:
mas creo que breuemente
vendrà la dispensacion,
con que vuestro coraçon
se asiegure facilmente:
y vna vez que esteis casado,
como dueño de mi hermana,
tapiad la puerta, y ventana,
no la dexeis ir al prado;
no salga en silla, ò en coche
a ver madre, abuela, ò tia,
tenedla en prensa de dia,
y en vna estufa de noche:
y como tio, y cuñado,
Capitan me perdonad,
que el amor, y el amistad
esta licencia me ha dado:
y si os quereis diuertir,
y gozar del fresco vn rato;
vamos al prado.

Cap. Que ingrato, *Aparte.*
tanto amor me ha de salir.

D. Iu. No venis. *Vase don Iuan.*

Cap. Ya voy tras vos;
poneos a cauallo luego,
mas este zeloso fuego
tengo de atajar por Dios.
Que quitada la ocasion
menos el daño amenaça,
ya se me ofrece vna traça,
pondrela en execucion;
que si puedo, aquesta noche
ha de dexar la posada
don Carlos, desocupada,
aunque yo vele, y trasnoche:
que el huesped es conocido,
y el dinero es poderoso,
y vn hombre si està zeloso
harà lo que vn ofendido.

Vase, y Salen don Garceran de camino, y Solano lacayo tambien de camino.

Gar. Donde tomaste posada.

Sola. Iunto al Carmen.

Gar Preueniste la cena?

Sola. Si.

Gar. Que truxiste? (perdices.

Sol. Vn capon, y vna empanada, dos

Gar. Bien las como.

Sola. Medio cabrito estremado,
dos gaçapos.

Gar. Regalado
plato.

Sola. Tienen tanto lomo,
vn gigote de carnero.

Gar. Si està manido, no es malo.

Sola. Vn jamon.

Gar. Gentil regalo,
has hecho buen despensero

Sola. De clarete, y moscatel
tres açumbres, que sin vino,
està en la mesa el tozino
como cautiuo en Argel.

Gar. Yo tengo bien que cenar.

Sola. Que es buena cena.

Gar. Estremada.

Sola. Pues ven la verà pintada,
que no ay mas que desear,
en esta calle primera,
que parece que el pintor,
dio a los gaçapos primor,
y sazon a la ternera.
No me diràs por tu vida,
que bolson dixe a Solano
para que te tenga vfano
mesa, y cama preuenida.

Gar. Luego no tienes dineros.

Sola. De que los he de tener,
Garceran, si desde ayer
estamos los dos encueros.

Gar. No te di trecientos reales
en Valencia.

Sola. No lo niego,
mas oye la cuenta, y luego
podràs ver si estàn cauales.

Sa-

© Biblioteca Nacional de España

Saca vn papel de quenta.

quenta de lo que Solano,
ha gastado en el camino.
Gar. Y dala tambien del vino.
Sol. A fè que estàs en buena mano,
setenta reales gastè,
en la maleta, y cogin,
por dos mulas di a Machin,
nouenta, y me vine apie.
Ves ai tienes la mitad,
y ten veinte que perdiste,
y dos que a vna moça diste,
que tuuo necesisidad.
Ciento en comida, y posada,
desde Valencia hasta aqui,
diez y ocho que bebi,
de vino en esta jornada,
quantos faltan si has contado,
para los trecientos?
Gar. Treinta.
Sol. Iustos?
Gar. Iustos.
Sol. En la quenta
estoy por Dios engañado,
que treinta menos quartillo,
al huesped di de señal,
mas por falta de orinal,
me acuerdo comprè vn jarrillo;
y con aquesta partida,
estan los treinta cauales,
mira tus trecientos reales,
y la quenta concluida.
Gar. Toma vende esta cadena.
Sol. Del dinero que has de hazer?
Gar. Mientras negocio comer.
Sol. Comer dizes? bien me suena,
mas gastada ayunaremos
el trapajo cada dia,
señor que estrella te guia,
que mal viage, traemos,
que pretendes?
Gar. Irme a Flandes,
con vn entretenimiento,
y entretanto hazer assiento
con vno de aquestos Grandes.
Sol. Que quieres seruir.
Gar. Solano,
el que no sirue no medra,
de vn olmo quiero ser yedra
para que me dè la mano.
Con el de Pastrana, o Feria,
pienso tratallo mañana.
Sol. Con el de Feria, ò Pastrana
repararàs tu miseria,
que como grandes señores
no harán las cosas pequeñas,
apostarè que te sueñas
General con sus fauores.
Gar. Mal estàs con el seruir.
Sol. Pues no quieres que estè mal,
seruir señor a su igual
es don Garceran viuir,
y no a vn señor soberano,
que has de estar delante del
como el Angel san Gabriel,
con el sombrero en la mano.
Y si llama, con mas olas
ha de ser que tiene el mar,
sin seruir puedes passar,
andate señor a solas.
Y sino, buelue los ojos
aquella Fenix diuina,
dexa la Corte, camina,
concilia tantos enojos,
dà la buelta a Salamanca,
que alli està doña Mencia,
ya conoces su hidalguia,
voluntad segura, y franca.
Biudo estàs, no ay que temer,
resuelue te Garceran,
que alli esperando te estàn
con hazienda, y con muger.
Mas quando della me acuerdo,
y de tu fiera mudança,
mi imaginada esperança,

co-

© Biblioteca Nacional de España

como los sentidos pierdo.
Gar. Dizes bien que fue rigor,
mas no lo pude escusar,
que dexarla fue estimar,
como era justo su honor.
Sol. Pues dezirle a la partida,
quedad có Dios, que importaua.
Gar. Dexa esta materia acaba,
ay ausente de mi vida,
Sol. Ay interualos señor,
que discurres? ò que sientes.
Gar. Memoria no me atormentes
con tan estraño rigor.
Sol. Dote la viuda cuidado.
Gar. Y aun acabarme podria.
Sol. Necedad, toma alegria,
mira este famoso Prado.
Esta mezcla de colores,
en jardines diferentes,
bullir, y saltar las fuentes,
reir, y alegrar las flores.
Los varios coches, que en tropa
discurren el alameda,
que hiriendo el viento en la seda,
caminan con viento en popa.
Las damas, que a los estribos
con su donaire Español,
salen dando luz al Sol.
como a su gala cautiuos.
Esta confusion, que espanta,
y esta grandeza que admira,
de tanta verdad mentira,
que se celebra, y se canta.
De tanto amor sin amor,
de tanta gente perdida,
de tanta barbara vida,
de tanto gentil señor.
De tanto apie caualliero,
que se ve, y se disimula,
de tanto bonete, y mula,
de tanto mulo, y sombrero.
De tanto ciego con vista,
de tanto malo buen hombre,
de tanto sabio sin nombre,
de tanto loco alquimista.
De tanto ingenio abatido,
de tanto necio encumbrado,
de tanto ingrato oluidado,
del fauor que ha recibido.
De tanta dama pelota,
de tanto galan pelote,
que se viste, y come a escote,
de lo que la pobre escota.
Gar. Has de hablar hasta mañana.
Sol Mucho la ocasion prouoca,
por Dios que me iba de boca,
y hablaua de buena gana,
Gar. Retirate aqui Solano,
veremos passar la gente.

Apartanse a vn lado, y Salen el Conde Horacio, Rugero criado, y Alexandra.

Hor. Fresco està el Prado.
Alex. Excelente.
Hor. Lindo sitio.
Gar. Y linda mano,
gentil muger.
Sol. Por mi fee,
que es buena ropa.
Hor. Rugero,
auisaras al cochero
que de la bueira.
Rug. Si harè. *Vase*
Alex. Entrarme en èl es mejor,
que apearme ha sido exceso,
y temo algun ruin sucesso,
hazelde llegar señor,
no quira mi desventura,
traer por aqui a mi hermano.
Gar. Gallarda muger Solano.
Sol. Ay ya nueua picadura,
hiriote con bastilla,
el Dios ciego, y herrador,
Hor. Mi bien aquesse temor,

con

© Biblioteca Nacional de España

con razon me marauilla,
tan poco mi fee te deue,
que vn flaco temor te impide.
Alex. Flaco te parece, mide
con mi amor tu gusto breue,
veràs Conde si es razon,
que tema como muger,
lo que puede suceder,
en semejante ocasion.
Don Beltran anda zeloso,
don Iuan no sospecha en vano,
y si es el vno mi hermano,
y el otro se llama esposo.
No he de temer, no he destar
siempre el alma en centinela,
si es mi honor, quien te desvela.
no des al llanto lugar.
No quieras paguen mis ojos,
lo que han de sentir perderte,
ay Dios! que trance tan fuerte,
que ciertos son mis enojos,
muerta soy Conde.
Hor. Que viste?
Alex. A mi hermano, y don Beltrã.
Hor. Brauo temor, donde estan.
Alex. Aziaca vienen, ay triste!
perdida soy, negra noche,
apresura tu carrera,
ay Dios si el coche viniera.

Sale Rugero.

Rug. Aqui està Alexandra, el coche.
Hor. Reportate.
Alex. No es posible.
que temo ser conocida.
Hor. Toma el coche.
Alex. estoy perdida.
Hor. Y de cobarde terrible.

Vase Alexandra, y el Conde.

Sol. Ya toma el coche.
Gar. Turbada
parece que và, cayò.
Sol. No estuuiera cerca yo.
bien bestida està, y calçada.
Gar. Que viste?
Sol. Lo que encender
pudiera vn marmol, man teo
que lo guarnecio el deseo,
que no ay mas que encarecer.
Algo de la media, y pie,
que con vn zapato justo,
parece que brinda al gusto,
para descalçarle a fee.
Mas parecionme tener
vna falta, y no lo es.
que tener grandes los pies,
es sobra de vna muger.

Sale Octauio.

Hor. En que estraña confusion
estoy metido, que veo
arriesgo lo que deseo,
y en la mano la ocasion.
Si voy con ella, destruyo
su opinion, y si me quedo,
a ley de quien soy; no puedo
escusar lo que rehuyo.
Si el coche ven por las pias,
han de conocer su dueño,
en graue ocasion me empeño
desdichas son estas mias.
Que solo que me han dexado
mis criados, ni vn amigo
de los que comen conmigo,
no descubro en todo el Prado
pero alli està de camino,
vn hombre a lo que parece,
que en el cielo me ofrece
todo mi bien imagino,
Caualler.
Sol. A quien señor
llamais.
Hor. A los dos.
Sol. Dezid,

© Biblioteca Nacional de España

ha Caualleros; que assi
os responderàn mejor.
Gar. No callaràs majadero
que manda v. m.
Ora. En vuestro talle se vè
que sois noble Caualiero.
Gar. Si importa serlo señor
para seruiros, yo he sido
desgraciado, aunque he tenido
siendo humilde algun valor.
Y si con el puedo, y valgo,
me podeis señor mandar;
y de mi os assegurad,
como del mejor hidalgo.
Ora. De que lo sois, muestra clara
me dà vuestra gentileza;
porque se vè la nobleza
en el lenguage, y la cara;
pero porque cierta dama
de prendas, y de valor,
con la tardança, su honor
se auentura, y se disfama.
No quiero el tiempo gastar
en ofrecimientos vanos,
que con terminos mas llanos
la merced pienso pagar.
Solo os suplico entretanto
que pongo en saluo aquel coche
si ya no quiere la noche
encubrirle con su manto.
Detengais dos Caualleros
que por aqui han de passar,
sin que deis señor lugar
a desnudar los azeros.
El vno es moço, y galan,
y el otro aunque cano, y viejo
es su brio, y su despejo
de vn gallardo Capitan.
Plumas trae negras, y espada
guarnecida de ataugia,
si errais las señas, seria
perderme en esta jornada,
Gar. No teneis mas q̃ informarme,
seguid el coche señor,
que en ocasiones de honor
se muy bien auenturarme.
Las señas son conocidas,
bien podeis señor partir,
que aqui estàn para os seruir
dos espadas, y dos vidas.
Ora. Beso os las manos mil vezes
por la merced que me hazeis,
Cielos amigos sereis
de aquesta amistad juezes,

Vase Oracio.

Gar. Donde vàs tu?
Sola. A detener
las mulas en que venimos,
aunque al passo que venimos
postas serán menester.
Gar. Para que son postas loco?
Sola. Mal discurres Garceran.
Gar. Presto baguidos te dàn.
Sola. Siempre me estimas en poco;
mas hazme vn plazer señor
de aduertir lo que imagino,
que el consejo tras el vino
no suele ser el peor.
Sin saber quien es el hombre
que de aqui partio ligero,
sin informarte primero
de su calidad, y nombre.
Te has empeñado a estoruar
a dos hombres este passo;
ves a qui que passo a passo
llegan, y quieren passar.
Que has de hazer si su porfia
fuesse tan grande en rigor,
que juzgassen por temor
hablarles con cortesia.
No es lance, no es ocasion,
para venir a las manos,
si son los dos Cortesanos,
y tu de buena opinion,

© Biblioteca Nacional de España

pues si reñimos, ay vidas
para este azero sangriento;
y en tal caso es de momento
tener postas preuenidas.
Gar. Has discurrido Solano
con el temor altamente,
siempre el cobarde es prudente.
Sola. Como el atreuido insano.
Gar. No tienes que preuenir,
ni de que tener temor,
que el cielo lo harà mejor,
que tu lo sepas pedir.
Y si los dos que rezelas
acertaren a passar,
huir podràs sin matar,
pues no te faltan espuelas.
Que yo tengo de acudir
a quien estoy obligado,
que la palabra que he dado,
fue de esperar, no de huir.
Y quando hazer bien se ofrece,
sin saber por quien se haze,
es lo que mas satisfaze,
que aquello mas se agradece.
Sola. Bien dizes, mas digo mal,
en saber si cena a escuras
este por quien te auenturas,
o con vn Cirio Palcual.
Si es merced, o tu, ni vos,
Señoria, o Excelencia,
por quien se pueda en conciẽcia
reñir, y matar a dos.
Que seria gran desestre
ser este tal hidalgote
vn escudero guillote,
o por gran ventura vn sastre.
Gar. Sin duda que es Cauallero.
Sola. Cauallero, en que lo viste.
Gar. Los guãtes de ambar no oliste:
Sola. No podria ser guantero.
Gar. Espera, que aquellos son.
Sola. Tentemos la de Bilbao,
aunque estuuiera en el grao
mejor que en esta ocasion.

Salen el Capitan, y don Iuan.

D. I. No hade encubrirles la noche
la libertad de los dos.
Cap. Aguijemos que por Dios
que van juntos en el coche.
D. Iu. No tomarèmos razon,
si han passado por aqui?
Cap. Que ay que tomar, yo los vi.
D. Iu. Ciega mucho la pasion,
informemonos primero.
Cap. Que flema teneis estraña,
o nunca viniera a España.
Informaos pues.
D. Iu. Cauallero,
ha rato que estais aqui?
Gar. Toda esta tarde.
D. I. Ha passado
por aqui vn coche encarnado.
Gar Vn coche no, coches si.
Cap. Deste tiran quatro pias,
que gouiernan dos cocheros.
Sola. Lleuan librea.
D. I. Vaqueros
azules.
Sola. Aurà diez dias
que este coche vi en Valencia,
y en el al Virrey por Dios.
Cap. No hablan lacayo con vos.
Sola. Lacayo con reuerencia.
D. Iu. No seais hablador hermano,
que no venimos de humor.
Gar. Que este es vn loco señor,
que no has de callar Solano,
aunque he visto con cuidado,
y admiracion juntamente
aqueste prado excelente,
y los coches que han passado;
no he visto por el passar,
ni atrauesar la carrera
el que dezis, yo quisiera.

Cap.

© Biblioteca Nacional de España

Cap. Que no ay que nos informar,
que por aqui fue, y la buelta
tomò àzia Atocha don Iuan.
Sol. Don tenemos.
D. Iu. Don Beltran.
Sola. Otro dõ mas, que ay rebuelta.
D. Iu. Seguidme.
Gar. Serà cansaros,
mas si buscarle os importa,
por otra senda mas corta
que vais he de suplicaros,
que allì delante vn amigo
està hablando con su dama,
y importa mucho a su fama
no tener ningun testigo.
Hazedlo por vida mia,
que en la Corte a vn forastero,
hazer suele el Cauallero
amistad, y cortesìa.
Cap. Ya fuera mucho trabajo,
y notable desatino,
dexar el cierto camino,
por buscar incierto atajo;
que para quien và depriſa
es estremado rodeo.
Gar. No ay duda sino que creo
que la ocasion es precisa,
mas corre me a mi mayor
obligacion, y cuidado,
si vn amigo me ha dexado
encomendado su honor.
Halle esta vez en los dos
gentileza, y cortesìa,
porque si passais, seria
desconponerme por Dios.
Que la muger es honrada,
y el amigo conocido,
y por ventura aurà sido,
forçosa la retirada
Cap. Importanos conocer
quien và en aquel coche.
Gar. A mi,
que no passeis por aqui.
Cap. Como no.
Gar. Aquesto ha de ser.

Meten mano.

Sol. Antes que acuda al reclamo
del chas, chas, alguna gente,
guardarè como valiente
las espaldas a mi amo.

Salen doña Mencia, y Leonor en el habito dicho, y ponen mano, y fauorecen a Garceran.

Leo. Cuchilladas son, acude.
Men. Parecenme forasteros;
aguija, paz Caualleros,
paz digo, y nadie se mude.
Cap. Retiremonos don Iuan.

Vanse el Capitan, y don Iuan.

Men. Mucha merced me hareis;
ojos, que es esto que veis,
no es este don Garceran?
no es este el ingrato? Cielos!
Sola. Yo he andado como vn leon.
Men. Saber quiero la quistion;
y ay de mi si fue por zelos!
Porque ha sido la pendencia
podremos saber hidalgo,
que aueturar lo que valgo
obliga vuestra presencia?
Gar. Agradezco este fauor
como venido del Cielo,
que pocas vezes dà el suelo
tanta hermosura, y valor:
pero si gustais saber
la causa desta quistion,
fue cumplir mi obligacion,
y amparar a vna muger.
Men. Bien ha sucedido, aqui
me esperad, que no es razon,

© Biblioteca Nacional de España

si aquessa fue la ocasion:
se quede el negocio ansi.
Gar. Aqui os espero.
Mer. Leonor,
no te apartes de su lado.
Ler. Importa?
Menc. Ser mi cuidado,
y mi tormento mayor,

Vase Mencia, y sale el Conde Oracio.

Ora. Llegò la tarde.
Sola. La tormenta
gracias a Dios que ha passado.
Ora. O nunca ciñera al lado
espada que assi me afrenta.
Que ha sido aquesto señor.
Gar. Lo que no puede escusar.
Ora. A quien tengo de pagar
tanta merced, y fauor.
Sola. A mi, y es bien que celebres
mi valor, que los hidalgos,
corrieron como los galgos.
suelen correr tras las liebres.
Gar. Oyete loco, no afrentes
sus espadas sin respeto,
que anduuieron os prometo,
bizarros, como valientes.
Ora. En todo sois estremado,
con superior excelencia,
que el valor, y la prudencia
veo en vos en igual grado.
Dezidme si sois seruido,
vuestro nombre, y calidad,
que vna perfecta amistad
en veros me ha prometido,
que con hazienda, y persona
os he de seruir señor,
halle en vos este fauor
el Conde Oracio Colona.
Gar. Perdone Vuestra Señoria
si en algo he andado grossero,
que errè como forastero.
Ora. Sois la misma cortesia.
Sola. Vuestra señoria perdone
mi mala imaginacion,
y tambien con el perdon
alguna gracia me done:
que si và a dezir verdad,
crei que era en el olor
Portugues perfumador,
o hombre desta calidad.
Gar. Conozca Vuestra Señoria
a Solano mi criado (trado.
por vn hõbre en quien no ha en-
pesar, ni melancolia.

Sale Mencia.

Men. Esto està hecho señor,
la mano me dad de amigo
de aquellos hidalgos.
Gar. Digo
que les soy su seruidor.
Sola. Luego yo matarlos puedo,
si los encuentro.
Men. Tambien
me dad la vuestra.
Sola. Està bien.
Gar. Valiente estàs.
Sola. Todo es miedo.
Ora. Dezidme, y no os diuirtais
lo que os tengo suplicado.
Men. Si es secreto, aqui apartado
estarè.
Ora. Muy bien estais,
deuole vida, y honor
a este noble Caualler o,
soy agradecido, y quiero
saber de quien soy deudor.
Men. El Conde pide razon,
y que el propio gusto tengo
os prometo, y preuengo
mayor, o igual atencion.
Gar. Harè lo que me pedis,
que obligacion es forçosa,

si

© Biblioteca Nacional de España

si vida tan prodigiosa
con piedad, y gusto ois.
Mi nombre es don Garceran
Cauanillas, y Torrellas,
apellidos de mis padres,
don Vicente, y doña Greida.
Segundo fui de mi casa,
y como el amor heredan
los segundos de sus padres,
y los mayores la hazienda.
Mientras que viuieron fui
el aliuio de sus penas,
el querido mayorazgo,
su alma, y su vida misma.
Enmedio de sus regalos,
y mi moceda d inquieta,
vino a Valencia vna dama
con sus padres desde Huesca.
Gente de mediano estado,
que entre la demas plebeya;
y la Patricia tenia
buen lugar por su llaneza.
Vila, pareciome bien,
visitè su casa, amèla
tanto, que creciò el amor
hasta casarme con ella.
Sentidos mis padres dello,
retiraronse a vna Aldea,
donde acabaron sus dias
de vejez, y de tristeza.
Quedè sin ellos, cargado
de obligaciones y deudas,
con vn enemigo hermano,
con vna muger acuestas.
Encontrado con mis deudos,
con los suyos en contienda;
porque les pido, y se escusan;
porque les hablo, y me niegan.
Hasta que de lastimados,
mis deudos, mi vida ordenan,
mis alimentos componen,
y mis trampillas conciertan.
Quisieron que prosiguiesse
en la ocupacion primera;
que acabasse mis estudios,
cosa para mi bien rezia.
Que graduado podria
con mi calidad, y letras
su Magestad ocuparme
en vna de sus Audiencias.
Resoluerme fue forçoso,
y dexando en orden puesta
mi casa, y a mi muger
recogida en Santa Tecla.
Parti para Salamanca,
y dandome alguna priessa,
llegue dia de San Lucas
à aquella insigne Academia.
Tomè casa, y compañia,
que me la hizieron muy buena
dos Caualleros hermanos,
naturales de Plasencia.
Empezè a estudiar con gana,
y mis trabajos luzieran,
si el Catedratico Amor,
de obstentacion no leyera.
La Materia de arte amandi,
tan llena de sutilezas,
que huue menester passante,
para mejor entendella.
Ofrecioseme la ocasion,
y vn dia que a San Esteuan
sali

Men. Ay de mi! Leonor,
que aqui mi historia comiença.

Leo. Que historia, o que calabaça.

Men. Luego no has estado atenta
a lo que dize este ingrato.

Leo. Si estado, y soy vna bestia,
Garceran es este?

Men. Si,
calla.

Leo. Callarà mi lengua,
pues por vn hombre casado
andamos de venta en venta.

Men. Que quieres, no lo sabia.

© Biblioteca Nacional de España

Orac. Pensamientos no os diuiertã,
passà adelante.
Menc. Señor,
no os quedeis en San Esteuan.
Garc. Digo, que vi vna muger
biuda, hermosa, y bella,
mas que el Sol, y que los cielos,
mas no quiero encarecella;
que todo serà afilar
la espada que me deguella,
y despertar la memoria,
que me aflige y atormenta.
Solo dire que venia
en vn coche, con dos dueñas,
tocada de honestidad,
y vestida de verguença.
Apeose, y oyò Missa,
y aquel rato que en la Iglesia
estuuo, me vi en la gloria,
gozando de su presencia.
Boluiò a ponerse en su coche,
y yo que estaua a la puerta,
al passar, todo turbado,
le hize vna reuerencia.
Miròme, y hizo lo mismo,
fuesse, y dexòme en tinieblas,
naciendo de aquestas vistas,
mi cuidado, y su quexella.
Hasta llegar a su casa
la segui, supe quien era,
con que se aumentò el deseo
de mi temeraria empresa.
Que fue casada esta dama
con vn don tal Sauedra,
que de vn choque de vn caualio
murio entrando en vnas fiestas.
Y tan principal señora,
que de Guzman, y Fonseca
tenia la mejor sangre,
y mas de seis mil de renta.
Con estas partes diuinas,
otras le dio el cielo anexas
a su mucha calidad;
tanto que por excelencia,
como a otra Saphos vn tiempo,
la llamò el milagro Grecia
la Fenix de Salamanca
llamauan todos a esta.
Procurè hablalla, y seruir,
muger de partes tan bellas,
sin que passasse mi amor
los limites de quien era:
diome el tiempo la ocasion,
la ocasion su corta greña;
assila, y entrè en su casa,
con mi termino agradela,
querer dezir sus fauores,
serà contar las Estrellas.
Men. Ay de mi! si este villano
se atreue a mi fama honesta,
que si de lo que no hizo
se alaba, esta daga fiera
le sacarà el coraçon,
o harè que rabiando muera.
Gar. Mas pongo a Dios por testigo,
que fue con tanta limpieça,
que no le toquè vna mano.
Men. Ay Garceran, bien pudieras:
Oy mi vida te contagro,
y mil si tantas tuuiera;
y que muger no dà el alma
a vn hombre de buena lengua.
Gar. Crecio con el largo trato
nuestro amor de tal manera;
que era mi alma vna Troya,
y la suya otra Aquileya.
Por mancebo me tenia,
y persuadirse pudiera,
que casados estudiantes
muy pocas vezes se encuentran.
Enterneciome su engaño;
y lastimome la afrenta
que de ofendella, y bu lalla
a su honor venir pudiera.
Y assi, resuelto a morir
a las manos del ausencia,

que

© Biblioteca Nacional de España

que no ofender el cabello
mas corto de su cabeça.
A la ocasion di de mano,
vencì mi propia flaqueza,
dexè libros, cartapacios,
amigos, Ciudad, y Escuelas.
Y sin hablarla palabra,
ni escriuir sola vna letra,
solo con este criado
a mi casa di la buelta.
Turbose mi fiero hermano,
cayo mi muger enferma,
que aparecerse assi acaso,
sangre, y coraçon altera.
Sintio en mis ojos la causa,
y crecieron sus sospechas
de mi amor, su enfermedad,
y acabò con su carrera.
Llorè su muerte temprana,
que no ay vida tan entera
que no la consuman zelos,
y que no la acaben penas.
Biudo, quise partirme
a Salamanca, y lo hiziera,
que la fee me assegurava
de aquella adorada prenda.
Si vn amigo con quien tuue
alguna correspondencia,
que tratava de casarse,
por cierto no me escriuiera.
Di credito a sus razones,
que si se muda en presencia
la muger sin ocasion
ausente que harè, y con ella
al fin mudè parecer;
y partiendo de Valencia,
aqueſta Corte he venido
a pretender por la guerra.
Para que en Italia, o Flandes
si se rompieren las treguas,
acabe con mis desdichas,
vna pistola Francesa.

Ora. Suspenso me aueis tenido
Garceran, y entre las cosas
que he oido marauillosas,
ninguna me ha parecido
tan digna de admiracion;
como amando, y siendo amado,
dexar vn hidalgo honrado
perder tan buena ocasion;
porque pocos os prometo
tuuieran tanta cordura,
que siempre el que ama procura
que llegue su amor a efecto.

Men. Anduuo don Garceran
como honrado Cauallero.

Ora. No ay negaros lo primero;
pero el hizo mal galan.

Men. Peor fuera ofender la fama
de tan principal muger.

Ora. La ocasion no ha de perder
señor don Carlos quien ama;
y quedese començada
la question para otro dia;
que de Garceran querria
saber si tiene posada.

Gar. Si señor, que mi criado
la tiene ya preuenida.

Ora. La mia os tengo ofrecida,
si en ella no estais prendado,
que cauallos, y dinero
tendreis a vuestro seruicio.

Gar. Seruiros señor codicio,
que es el premio verdadero;
mas vino en mi compañia
vn Cauallero, y los dos
posamos juntos.

Ora. Sin vos
voy descontento a fee mia;
pero aguardareos mañana
a comer.

Gar. Irè a recibir
merced.

Ora. Bien sabreis cumplir
tu tambien.

Vase el Conde Oracio.

© Biblioteca Nacional de España

Sola. De buena gana.
Men. Por ganarme por la mano
el Conde, no os he ofrecido
lo que el mismo.
Gar. Agradecido
os estoy.
Sola. Y està Solano.
Gar. Y os juro a fee de quien soy,
que he estimado conoceros,
tanto, que con solo veros,
mirando mi bien estoy.
Que soys del original
mas bello que formò el cielo,
perfetissimo modelo,
y retrato natural.
Y no os pese parecer
aquella Fenix diuina,
que beldad mas peregrina,
no alcança humana muger.
Men. Antes me quiero estimar
en mas de lo que hasta aqui,
pues aueis hallado en mi
cosa que os pueda agradar.
Y si estriua en mi presencia
parte de vuestro contento,
no harè os juro, ni vn momento
de vuestros ojos ausencia.

Sale Ribera huesped.

Rib. Señor don Carlos.
Men. Ribera,
ay en que os pueda seruir.
Rib. Vengoos señor a pedir
vna cosa harto ligera
para vos, que para mi,
es don Carlos bien pesada,
que vos hallareis posada
mucho mejor que os la di:
pero tal huesped seria
topalle grande ventura.
Men. Pues quien quitarme procura
mi posada.
Rib. Dicha es mia,
por el Rey està tomada
para cierto Embaxador;
y aquesta noche señor
ha de estar desocupada,
que ya la ropa han traido.
Men. Y la mia.
Rib. En mi aposento
la meti, en el alma siento
no aueros mejor seruido;
pero boluereis que presto
se irà aquelle Embaxador,
que me deueis mucho amor,
y aueis de pagarme en esto.
Men. De diferente manera
lo siento, que es gran ganancia
tener huesped de importancia.
Rib. No por vida de Ribera.
Men. Vè tu, y buscame posada
Xaramillo, y acomoda
la ropa.
Gar. Lleuenla toda
a la que tengo tomada,
que alli cerca de la mia
os armaràn vna cama.
Men. Por ventura tendreis dama,
y no querrà compañia.
Gar. No la tengo por mi vida.
Men. Pues con esta condicion
la aceptarè.
Leo. Que inuencion
es esta, que vàs perdida.
Men. Antes me pienso ganar
Leonor por este camino.
Leo. Yo serè maldiuino,
sino huuiere que llorar.
Gar. Venid, sabreis mi posada.
Sola. Es Xaramillo voazè!
Leo. Yo soy.
Sola. La mano me dè
por amigo, y camarada,
que la cama es buena, y ancha,
limpia la ropa, y el hombre,

que

© Biblioteca Nacional de España

que por la cara, y el nombre,
yo harè que metan enfancha;
que de eſſe nombre vn pariente
tengo en Alcalà y honrado,
que goza a fee de ſoldado,
libros, y vino excelente.
Leo. Toco, y haga buen prouecho
lo que huuieredes beuido.
Sola. Es el capon eſcogido.
Leo. A Dios Ribera.

Vanſe, y queda Ribera ſolo.

Rib. Eſto es hecho,
que deſta fuerte aſſegura
el Capitan ſus rezelos,
que con dineros, y zelos,
no ay coſa que eſtè ſegura.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Solano, y Leonor en el habito dicho.

Leo. Bien has comido Solano.
Sola. Y beuido Xaramillo,
que el clarete, y el tintillo
andauan de mano en mano:
pero por Dios que no eſtauas
deſpacio a mi parecer
ſi deſpues de bien comer
los hueſſos mondos chupauas.
Leo. Todos comimos Solano;
pero en el beber me diſte
quinze, y falta.
Sola. Bien dixiſte;
mas ſoy Montañès hermano,
y como la tierra es fria,
en naçiendo nos dan vino,
y con eſto, y con tozino,
medra el muchacho, y ſe cria:
y aſsi, aunque beua del Santo,
que es lo que alborota mas,
borracho no me veràs,
alegre ſi tanto quanto.
Leo. Luego no lo eſtas Solano?
Sola. Algo ſiento en la cabeça,
mas remedio eſta flaqueza
con acoſtarme temprano:
pero ſi duermo tan mal
como a noche en quatro dias,
las triſtes lagrimas mias
en piedras haran ſeñal.
Leo. El nueuo hueſped lo haria,
mala noche te aure dado.
Sola. Que ya eſtoy acoſtumbrado
a dormir con compañia;
pero no sè que ſenti,
que eſtuue muy inquieto,
mas ſi te guardo ſecreto,
no me diras.
Leo. Ay de mi!
ſi ſabe que ſoy muger,
perdida ſoy.
Sola. No te alteres.
Leo. Yo de que; pobres mugeres.
Sola. No ay que negar.
Leo. Que he de hazer.

Sola.

© Biblioteca Nacional de España

Sola. Verdad es lo que sospecho,
de oy mas podrà Xaramillo
buscar ama.
Leo. Que vn ouillo
me hiziesse tan sin prouecho.
Sola. Que no es delito señor,
que por muchos buenos passa,
que el remedio tiene en casa,
y la vnturilla mejor,
que vna sarna se repara
con mucha facilidad.
Leo. Yo sarna,
Sola. Y es calidad
mentir en cosa tan clara.
Leo. En mi vida la he tenido,
ay tan fiero pensamiento.
Sola. Luego yo soy el que miento,

Mirale las manos.

Muestra, mal he presumido,
limpio estàs.
Leo. Y era Solano
aquesto el secreto.
Sola. Si,
de que te ries.
Leo. De mi,
suelta, dexame la mano.
Sola. Dexola, mas Xaramillo,
si no es sarna, yo soy muerto,
que algun contagio encubierto
deue de ser, no ay sufrirlo.
Porque quando te acostaste,
cierto olorcillo me distes,
con que el alma me encendiste,
y las entrañas me elaste:
Y tras esto vn começon,
vn fuego vino, vna llama,
que ni yo cabia en la cama,
ni en el cuerpo el coraçon.
Y si acaso me estendia,
y con los pies te tocaua,
ya no se què me picaua,
que como pulga mordia.
Y con aquesta inquietud,
tuue noche Toledana,
Xaramillo vna mançana
es mi vida, y mi salud.
Si eres como soy tu amigo,
di la verdad, no la niegues,
que no es razon que me pegues
peste, por dormir contigo.
Que tienes?
Leo. Que he de tener,
ay tan estraña locura.
Sola. Pues responderme procura
a este picar, y comer.
Leo. Bien presto estàs respondido,
Solano el vino es calor,
y tanto quanto es mejor,
tiene de fuego escondido.
Tu bebes mucho entre dia,
y lo mejor no ha de estar,
quando te vàs acostar
elada la sangre, y fria:
dexa tu pues de beuer,
y dormiràs sossegado,
que de ser tu destemplado,
nace el picar, y el comer.
Sola. No me dexas satisfecho,
que otras vezes he beuido
mas que ayer, mas no he sentido
começon tan sin prouecho:
mas esta noche sabrèmos.
si me quita el sueño el vino.
Leo. Que este sospecha imagino
que soy muger.
Sola. Que tenemos,
a fee que no estais entero,

Aparte.

pues que tanto os retais,
ni que conmigo durmais,
sino os registro primero.

Sa-

© Biblioteca Nacional de España

Salen don Garceran, y el Conde Horacio, Carlos, Rugero y doña Mencia.

Hor Pongannos de prestro el coche
Rugero, y ten preuenida
mas temprano, y mas cumplida
la cena, y no a media noche.
Gar. Si desta suerte tratais,
señor a los combidados,
si os parecieren pesados,
de serlo la causas dais;
que fue tanta la abundancia
de los manjares preciosos,
que a los festines famosos,
exceden de Italia, y Francia.
Que parece que a porfia,
bertian cada momento,
en la mesa el mar, y el viento,
pescado, y bolateria.
Hor. Garceran, siempre a mi mesa
se sirue vn buen ordinario,
y alabar no es necessario
su abundancia que me pesa.
Que aquesta ha sido comida,
como para quatro amigos,
que para los enemigos
se adereça mas cumplida.
Que vn Estrangero granjea,
con esto las voluntades,
para sus necessidades,
quando otra cosa no sea.
Sol. Mas que bien que te acudieron
los que te comen vn lado,
aquel dia que en el Prado,
en estrecho te pusieron.
Cree que no ay que esperar,
de aquestos cumplimientos,
que duelos, y tomajones,
ay muy poco que fiar.
Porque saben acudir,
con mucha mas aficion,
al doblon que a la ocasion,
a comer que no ha reñir.
Hor. Digo que estas excelente,
y con la question del Prado,
has Sola no despertado,
mi descuido impertinente;
que el papel, que me escriuio
el Capitan, no he leydo.
Gar. Estraño descuido ha sido.

Saca vn papel el Conde.

Sol. Pues quien comiendo leyò.
que papeles que se embian,
estando el hombre sentado
a comer, piden prestado,
si acaso no desafian;
que como es hora tan cierta,
pegan luego, y es mejor,
mientras comieres señor,
manda que cierren la puerta.
Que tal papel puede ser,
el que te dieren comiendo,
que te relaxe leyendo,
el deleyte del comer,
Gar. Eloquente estàs.

Lee el Conde el papel para si.

Sol. El vino
era como vn Ciceron.
Menc. Que os escriue?
Hor. Zelos son.
Gar. Parece que estais moino.
Hor. Que hora sera?
Gar. Que es aquesto?
quien os perturba, y altera.
Hor. Saber quantas son quisiera.
Sol. Las quinze daran bien presto.
Gar. Que os escriue el Capitan?
Hor. Brauatas con cortesia,
creo que me desafia.
leelde don Garceran.

Lee

Lee Garceran.

Sentimientos con sombra de agrauios, piden satisfacion como si lo fueran, que a no procurarle, ni yo fuera quien soy, ni Alexandra quien es; pues por tio, y marido tengo obligacion a solicitar con vno de mis amigos: aguardo à V.S. en el campillo de doña Maria de Aragon a las dos, donde si razones no satisfazieren mi quexa, aurè de remitilla a las armas. De la posada.

Don Beltran.

Hor. Que os parece?
Gar. Que es el viejo
bizarro, que teme, y ama,
que quiere ser de su dama,
galan, marido, y espejo.
Que allègureis su temor,
que es soldado, y cauallero,
cumpliendo Conde primero,
con vos, y con vuestro honor.
Y con tiempo preuenir
el sucesso, y compañia;
y pues son dos de la mia,
os podeis Conde seruir.

Aparte.

Menc. Ay de mi! con que temores
lucha mi imaginacion,
mas cuerda resolucion
se puede tomar señores.
Que si reñis, es la dama
la que aqui viene a perder,
sino tiene la muger,
mas que perder, que su fama.
Que dira sin resistencia,
el fiero vulgo atreuido,
que por Alexandra ha sido
esta zelosa pendencia.
Y el olor si bien se aduierte
de vna mocedad sabida,
se imprime tanto en la vida,
que a vno le borra la muerte.
Hor. Don Carlos, son excelentes,
vuestras discretas razones,
muchas mis obligaciones,
justos los inconuenientes.
Que estimo Alexandra, y quiero
su honor tanto como el mio,
mas rehusar el desafio,
es mengua de vn cauallero.
Pues que medio podeis dar,
que assegure este temor;
porque si acudo al amor,
la honra ha de peligrar.
Men. Cumplir podeis facilmente,
Conde con entrambas cosas,
que ni son dificultosas,
ni tienen inconuenientes.
A las dos ha de aguardar
el Capitan, si es passada
la hora determinada,
llegar tarde no es llegar.
Y si el papel con cuidado
leistes, no os desafia,
antes se quexa, y seria
el responderle acertado.
Mas ha de ser de tal suerte,
que de lo que està sentido,
no os deis vos por entendido.
Garc. Muy bien dõ Carlos aduierte.
Men. Aquesto don Garceran,
es lo que importa, que passà
el dia, y se và a su casa
a cenar el Capitan.
Cena, acuestase temprano,
y a la mañana despierta,
con resolucion mas cierta,
y con parecer mas sano.
Leuantase, y oye Missa,
ve Alexandra, y sus enojos,
oluida viendo sus ojos,

sus

© Biblioteca Nacional de España

sus zelos viendo su risa.
Y Alexandra de su parte
hablandarà sus rigores,
que Venus con los fauores
templo la furia de Marte.
Ora. Aunque dizen, que el Consejo
mas seguro ha de tener
tres cosas, porque ha de ser
de amigo, de Sabio, y viejo.
El vuestro don Carlos sigo,
porque de las tres, las dos
estàn nacidas en vos,
que sois prudente, y amigo.
Y si es mejor responder,
que no ver al Capitan,
haganioslo Garceran.
Gar. Mas q̃ escriuir se ha de hazer.
Ora. Pues ay en que reparar.
Gar. Algo he pensado, escriui.
Ora. A mi aposento venid
vos señor, a visitar
podeis ir mientras escriuo
Alexandra estos enojos;
mirad si sienten sus ojos,
que es el alma con quien viuo.

Vase Garceran, y el Conde.

Men. Dirèle de vuestro amor
mil imposibles.

Sale Leonor.

Leo. Es hora
que te pueda hablar señora.
Men. Ni aun agora lo es Leonor,
que aquestas cosas de Oracio
hazen me oluide de ti,
que para saber de mi
no me dan si quiera espacio,
que preguntarte deseo
como te và con Solano.
Leo. Con buen gigante villano,
con pocas fuerças peleo.
Men. Tan presto tanta flaqueza.
Leo. Pues de verte con el señora
no vna noche, sino vn hora,
verèmos tu fortaleza.
Men. Por ventura ha sospechado
que eres muger.
Leo. Desventura
fuera saber por ventura
lo que yo tanto he guardado.
Men. Pues q̃ ay Leonor q̃ te asõbre
Leo. Lo que se puede temer
conocerme por muger,
y echar de ver que soy hombre.
Y porque con tiempo trates
del remedio por rodeos;
me ha dicho no sus deseos,
sino algunos disparates.
Y por esto es mi temor
mas grande que el que parece,
que si la ocasion se ofrece,
que harà la pobre Leonor.
Men. Alquila vna cama luego;
pero mira que es mas sano
assegurar a Solano,
no se encienda mas el fuego,
Dexa passàr vnos dias,
y despues de assegurado,
muda cama, y dexa el lado
que haze tus flaquezas mias.
Leo. Yo lo harè, mas por tu cuenta,
y por la de Garceran
correrà, si algun desman
sucede.
Men. Ponlo a mi cuenta,
y agora aqui has de esperar
a que acaben de escriuir;
y a don Garceran seguir,
y del no te has de apartar:
que es beticoso y entiendo,
que han de salir a buscar
al Capitan, y atajar
este disgusto pretendo.

Y

© Biblioteca Nacional de España

Y si passare adelante
Leonor mia, como el viento
me auisaras al momento.
Leo. No aurà rayo semejante.

Vanse, y salen don Iuan, Alexandra, Leonardo, y otros.

D. Iu. Dexadnos solos, la puerta
lleue Leonardo tras si.
Alex. No importa, dexala assi.
Leon. Cierro, o dexarela abierta?

Vase Leonardo.

D. Iu. Cierra, acaba.
Alex. Y la ventana,
quedaremonos a escuras.
D. Iu. Para reñir tus locuras
lo hiziera de buena gana;
que es tanta tu liuiandad,
que verte sin luz gustara,
porque no viendo tu cara
te hablara con libertad;
mas pues tantas atropellas
Alexandra sin centillas,
la cara para dezillas
tendrè, que tu para hazellas.
Dime muger mas ligera
que tu vano, y ciego amor;
quien sino tu con su honor
tan prodiga, y loca fuera.
No entiendo tus desvarios,
di atreuida lo que intentas,
porque la memoria afrentas
de tus padres, y los mios.
Tu con el Conde en vn coche,
y a vista de tanta gente,
te passeas libremente,
y tan cerca de la noche.
Que puedes tu pretender
sino tu infamia, del Conde;
pero por ti me responde
ser muger, y ruin muger.
Y que estès ya tan perdida,
que le quieras por galan,
afrentando al Capitan,
y quitandome la vida.
Buelue en ti con mas cuidado,
tu vida traça, y ordena,
que la muger quando es buena,
es vn relox concertado.
Que el mouil, y el fundamento
desta admirable inuencion,
es la medida razon,
y assentado entendimiento.
Son las ruedas los sentidos,
que contar dos mouimientos
detienen los pensamientos
quando passan de atreuidos.
Las pesas son el niuel
con que el bien, o mal obrar
se ha de medir, y pesar
como en vn peso fiel.
El indice que señala
la hora, los ojos son,
que dizen del coraçon
si la tuuo buena, o mala.
Es el volante el temor,
y aquel contino pensar,
que ha de correr sin parar
hasta la muerte el honor.
Despertador, la memoria
de quien es, y a quien ofende,
quando desluzir pretende
de sus mayores la gloria.
Es la campana su fama,
que sino la tiene buena,
por mas que la cubran suena,
y entre todos se derrama.
Es Relojero el cuidado,
que a no tenerle, ha de estar
alborotado el lugar,
y el relox desconcertado.
Y si de ti no le tienes,
siendo a tu honor importante
del

© Biblioteca Nacional de España

del relox vn semejante,
a ser propiamente vienes.
Y assi instrumentos pesados,
por fuerça vendreis a ser
que el relox, y la muger,
suenan mal desconcertados.

Alex. Iesus, y que gracia hermano,
tienes para predicar,
que lenguaje para horar,
que accion, que sacar de mano.
Que segun has ponderado
mis libiandades, y errores,
son mis delitos mayores,
que el mas horrendo pecado.
Yo hablè al Conde, yo don Iuan
con tanta desemboltura,
sueños seran por ventura,
tuyos, ò del Capitan.
Quanto mas, que si sali
ayer al campo, en que errè
contra la empeñada fee,
que a mi tio dixe y di.
Que si tan leue ocasion,
pudiera descomponer
la honra de vna muger,
buena andaua la opinion.
Si han de andar tan concertados,
como el relox, a fee mia
que en la Corte ca da dia,
oyeras mil badaxadas.
Y si assi tu lengua infama
su sangre, que hara la agena;
muger ninguna aurà buena,
ni honesta, ni limpia fama.

D. I. Es agrauio con rigor,
reprehender tu libiandad.

Alex. Fuerçasme la voluntad,
que es el agrauio mayor.
Casasme, y al yugo pones,
dos novillos desiguales,
mal las partes principales,
del matri monio compones.
Y tan desigual partido,
como quieres que me quadre,
si a quien puede ser mi padre,
esse me das por marido;
mas no me tienes amor,
que a tenermele del Conde,
fuera muger.

D. I. No se esconde,
el amor, ni el desamor;
dime, no es tu tio vn hombre
rico, principal, y honrado,
que por noble, y por soldado,
es respetado su nombre;
y que le haràn del Consejo,
por sus seruicios mañana;
pues que te cansa libiana.

Alex. Ser a mi disgusto, y viejo.

D. I. El ser viejo pues despacio
Alexandra, y sin passion
el cuidado, y ojos pon
en la persona de Oracio.
Verás mil imperfecciones,
desde la planta a la frente,
que ni es galan, ni es valiente,
ni luze en la ocasiones,
ni tiene mas calidad,
que tu tio, ni es mejor,
ni es de mas fuerça, o valor,
en su boca la verdad;
y vn hombre tan adisgusto
de la Corte, que la enfada,
si esto es assi, que te agrada.

Alex. Ser moço, y ser de mi gusto.

D. I. O infame!

Saca la daga.

Alex. Iesus, detente,
daga para mi señor,
embaina, que el resplandor
me matara de repente.

Entran Leonor, y Olinera.

Olin. Señor don Iuan.

D. I.

© Biblioteca Nacional de España

D.I. Oliuera,
viene el Capitan mi tio?
Oliu. No señor.
D.I. Tu desvario
castigar loca quisiera,
mas no falta rà ocasion:
donde queda?
Oliu. Escucha aparte,
que oy reyna sin duda Marte.
Leon. Quexas del Capitan son.
Al. Ay Leonardo, en grãde aprieto
me ha puesto don Iuan.

Aparte.

Leon. Porque?
D.I. Que me dizes?

Aparte.

Oliu. Lo que sè,
y la verdad en efeto,
que yo le lleuè el papel.
D.I. Con quien salio el Capitan?
Oliu. Con el Alferez Guzman.
D.I. Buen amigo tiene en èl,
por ti Alexandra, por ti
anda la Corte rebuelta.
Alex. Por mi?
D.I. Calla desembuelta,
vente Oliuera tras mì.

Vase Oliuera.

Alex. Ay de mi! Leonardo amigo
detenle, que va enojado.
Leon. Si hare, mas serà escusado,
que està don Iuan mal conmigo.

Vase Leonardo.

Alex. Que dè espinas, amor entre las flores,
de tus deleytes tienes escondidas;
y que de dias, y horas desabridas,
en el breue placer de tus fauores.
Que de pesares siembras entre amores,
de glorias, y esperanças prometidas;
y que de sobresaltos en las vidas,
que asegurar pudieran sus temores.
Si eres tan falso amor, que diuertidos
nos llegamos a ti, que dulce engaño
es este con que amor nos traes perdidos?
Mas ay de mi! que conociendo el daño,
juzgamos por tan cuerdos los sentidos,
que tenemos por loco el desengaño.

Entra Leonardo.

Leon. No le he podido alcançar,
que con los pies parecia,
que bolaua, y no corria.
Alex. Bien te sabes disculpar.

Entra Villena, y Funes, el vno trae vn vestido de muger, y manto, y el otro vnos chapines con virillas de plata.

Leon. Aquì estan Villena, y Funes.
Alex. Platero, y Sastre han venido,
a mal tiempo es el bestido.
Fun. Y el manto?

Alex.

© Biblioteca Nacional de España

Alex. El manteo.
Fun. El Lunes.
Alex. Pongale en esse bufete,
y buelua por la mañana,
que agora no tengo gana
de prouarmele.
Fun. Ribete,
aduierta v.m.
que se me deue, y la seda;
la quenta a Leonardo queda.

Vase Funes.

Alex. Acaben ya, dexenme:
señor Villena el cuidado
estimo, que và curioso,
el joy el como precioso,
y el san Iacinto estremado.
Ville. Aquestas cosas no son
de las que cuidado dan,
porque al señor Capitan
tengo mucha obligacion:
pidiome se le buscasse en
estas joyuelas tambien:
y si te parecen bien,
que en tu poder se quedasseu.
Alex. Y que son?
Ville. Apretadores
de diamantes.
Alex. Seràn caros.
Vill. Tienẽ fondo, y son muy claros
y de lindos reflandores.
Alex. No me contenta, ni nada
como venga por sus manos.
Ville. Casar viejos cortesanos,
con moças triste jornada.
Al fin no contentan?
Alex. No:
veaios el Capitan,
quiçà le contentaràn.
Vill. No harè tal desorden yo,
si auiendomelas pedido
Oracio no se las diera,
Alex. Del Conde las reciberà
como fuera mi marido.
Ville. Es gran cosa hõbre de estado,
y moço.
Alex. No me dè pena;
y mis chapines Villena.
Ville. Aqui los trae mi criado.
Alex. Muestre, que angostas virillas
Ville. No se vsan màs de dos dedos
Alex. Echan a perder los ruedos;
ya me cansan.
Ville. Pues vndillas.
Leon. Oy no estàs de buen humor
Ale. Estoy Leonardo perdida,
cansame mi propia vida.
Leon. Que sientes?
Ale. Miedo, y amor.
Ville No quiero daros disgusto.
Ale. Toma guarda estos chapines.

Ponen los chapines con el vestido sobre el bufete.

Ville. No prometen buenos fines
bodas con tan poco gusto.

Vase Villena.

Ale. Fuesse Villena?
Leo. Ya es ido
Ale. Que oficiales tan pesados,
con ellos, y mis cuidados
se cansarà el mas sufrido.
Leon. Don Carlos viene señora.

Entra doña Mencia.

Men. Bella Alexandra.
Ale. Mis males
no son Leonardo mortales,
pues mi suerte se mejora.
Men. En que puedo yo seruiros.
Ale. Toma essa silla, y sabreis
mi dolor, pues conoceis
la causa de mis suspiros.

© Biblioteca Nacional de España

y tu con atentos ojos,
mira desde esse balcon
quien entra, o sale.
Leon. Ocasion
es para nueuos enojos.

Vase Leonardo.

Men. Quisiera con mas espacio,
y con mas gusto escucharos,
que sabeis tambien quexaros,
como atormentar a Oracio.
Alex. Si supiesedes señor
lo que por el he passado,
en mas huuiera estimado
el Conde mi fee, y amor.
Que el cuchillo a la garganta
puedo dezir que he tenido,
que de vn hermano atreuido
fue crueldad fiereça tanta.
Men. Tanto rigor, no es posible
sino es con grande ocasion,
que sin ella la passion
no haze al hombre tan terrible.
Alex. Que mayor que la passada,
y conocer que a su tio,
trato con tanto desvio,
y estuue tan apretada.
Men. Pues de aquestos disfauores,
aspereças, y desvios,
nacen otros desvarios,
y por ventura mayores:
sabed que ha desafiado
oy el Capitan al Conde.
Alex. Siempre señor corresponde
con el temor el cuidado.
Este sucesso temi,
que mi coraçon leal
pronosticò tanto mal.
Men. No os alboroteis, oid,
que por oy està seguro
que ningun desman suceda.
Alex. Quien ay que atajarlo pueda.
Men. Yo Alexandra lo procuro,
y con el mismo cuidado
vn principal Caualiero.
Alex. Quien es?
Men. Aquel forastero
tan valiente como honrado,
que por el Conde, y por vos
puso en peligro su vida.
Alex. De amistad tan conocida
somos deudores los dos.
Deseolo conocer
por lo que de su persona
me ha dicho Oracio Colona.
Men. Sabelo muy bien hazer,
el os vendrà a visitar.
Alex. Dezidme señor, mi tio
fue quien hizo el desafio?
Men. Y el que aueis de regalar.
Alex. De que suerte, si es el Conde
el dueño de mis sentidos.

Sale Leonardo.

Leon. Señora, somos perdidos.
Alex. Que dizes, habla, responde?
Leon. Que con don Iuan mi señor
viene el Capitan.
Alex. Ay triste!
que pecho humano resiste
nueuas de tanto dolor.
Que si aqui os halla don Iuan
temo alguna desventura,
y mayor me la asiegura
la furia del Capitan.
Men. Llegan cerca?
Leon. En essa esquina
estàn parados hablando.
Men. Vna traça estoy pensando.
Alex. Yo mi muerte.
Men. Es peregrina;
dadme depresto vn vestido
de los vuestros, que ya estado
otra vez tan apretado,

y esta

© Biblioteca Nacional de España

y esta traça me ha valido.
Que la cara, talle, y brio
no lo ha de echar a perder;
que yo harè que por muger
me tengan tu hermano, y tio.
Alex. Pues vesle aqui que parece
le tenia preuenido
para este efecto.
Men. Nacido me vendrà.
Leon. A vestir se empiece,
que yo a la puerta estarè,
y auisarè con cuidado,
Alex. Ay tal, el talle es pintado,
Men. Parezco bien?
Alex. Bien a fee.
Me. Yo soy muy lindo, y biẽ hecho
Alex. Que buenas piernas, y pies.
Men. Esto para ti no es
ni de gusto ni prouecho;
esconde aquestos despojos,
pues con ellos me renueno.
Alex. Ay Dios que gentil mancebo,
tras el se me vàn los ojos,
Men. Ay chapines.
Alex. Si.
Men Pues muestra.
Alex. Caeràs con ellos.

Vistese Mencia, y ponese manto, y chapines.

Men. No harè,
que tiento da al que no vè
la necesidad maestra.
Ando bien?
Alex. Tienesme loca,
de tu destreza me espanto:
quieres toca?
Men. No que el manto
me podrà seruir de toca.
puede alguno por ventura
juzgarme por hombre?
Alex. No,
porque el cielo igual te dio
el ingenio, y la hermosura:
que bien te està el trage.
Leon. Auiso,
que suben ya la escalera.
Alex. Oygo.
Leo. Iesus.
Alex. Que te altera.
Leon. Ver vn Angel de improuiso,
que el habito, y el semblante
al mas tentado prouoca.
Alex Leonardo sella la boca
con este rico diamante.

Dale vna sortija.

Leon. No hablarè masq̃ vna piedra,
ay mas gracioso inuencion.

Salen el Capitan, y don Iuan.

D. I. Dar lugar a la passion,
y en tal caso que le medra,
dexaldo si sois seruido,
que estas son cosas pesadas.
Cap. Con darle dos cuchilladas
estuuiera concluido.
Alex. Hermano, tio, y señor,
oy sin verme, que es aquesto,
tanto descuido tan presto,
señal es de poco amor;
que a no auerme diuertido
con esta dama mi amiga,
la soledad enemiga
mucho la huuiera sentido.
Cap. Alexandra si entendiera
que diuertirte podia,
todas las horas del dia
te regalara, y te viera;
pero como estoy tan cierto,
que mi vista te dà enojos,
y que en mi pones los ojos,
como en vn cadaber muerto.

© Biblioteca Nacional de España

Retirome porque veo
que te doy disgusto en verte,
priuandome desta suerte
de aquello que mas deseo.
Men. Ella me ha dicho os prometo
de vos dos mil excelencias.
Cap. Que todas son apariencias.
Men. Todo es amor, y respeto.
Alex. Siempre he sido desgraciada,
con mi tio estoy corrida,
de ver que no sea creida
quando estoy menos culpada.
Men. Leonardo no echas de ver
quan trocada està mi hermana.
Leon. De la noche a la mañana
no ay firmeza en la muger.
Men. Terrible desconfiança.
Cap. Efectos son de amor.
D. Iu. Leonardo, ay de mi!

Apaste.

Leon. Señor.
D. I. Mira que nueua mudança,
sabes quien es por tu vida
aquesta hermosa muger.
Leon. Bien afee.
D. I. Tan presto arder,
tan presto el alma rendida,
no respondes?
Leon. Vna amiga
de tu hermana, ay tal sucesso.
D. Iu. Ay Leonardo, pierdo el seso
Leon. Que tienes?
D. I. Amor lo diga.
y sabes como se llama?
Leon. No lo sè, gracioso loco.
D. I. Ni donde viue?
Leon. Tampoco.
D. I. Tanto mas crece mi llama,
Cap. Digo que viuo engañado;
y en albricias del fauor,
los quilates de mi amor,
prueua en la fee que te he dado
Leon. Que te has ofendido.
D. I. Mira
Leonardo aquella muger,
y podràs echar de ver
lo que suspende, y admira.
Mira en sus ojos dos Soles
que despiden claros rayos,
y en sus mexillas dos mayos
con nativos resplandores.
Mira en su boca cifrado
vn Paraiso terreno,
y mira vn cielo sereno
en toda junta pintado.
Leon. Ay tan estraño accidente,
señor buelue en ti, que es esso?
que todo es de carne, y hueso,
ojos, mexillas, y frente.
Quierole desengañar,
mas serà echallo a perder.
Cap. Quiero sobrina creer
lo que pudiera dudar.

Sale Oliuera.

Oliu. Vn criado quiere hablarte
del Conde Oracio.
Cap. Oliuera,
dile que ya salgo afuera,
don Iuan escucha a esta parte.

Aparte.

Ale. De quien ha sido el recado
que se dio con tal secreto.
Cap. De vn amigo te prometo.
Alex. De amigo, y tan recatado.
D. I. Bien dezis, ya no se escusa;
toma el recado primero.
Alex. Doude vais?
D. I. Vn Cauallero
nos aguarda.
Vanse el Capitan, y don Iuan.

Alex.

© Biblioteca Nacional de España

Alex. Estoy confusa,
don Carlos el coraçon
me dize que es el recado
del Conde Oracio,
Men. Cuidado
me dà tu imaginacion;
pero del saldrè bien presto,
ayudame a desnudar.
Alex. Mira que bueluen a entrar.
Men. Xaramillo.

Sale Leonor.

Leo. Que es aquesto,
señor, que inuencion, que trage
es aqueste, que vestido.
Men. Despues sabras lo que ha sido.
Alex. Dõ Carlos es vuestro el page?
Men. Mio es, y del sabrèmos
aquello que recelamos,
porque tanto quanto amamos
viene a ser lo que tememos.
Donde queda Garceran
Xaramillo?
Leo. Con Oracio
le dexo, junto a Palacio
esperando al Capitan,
que para darle vn recado
le salio a buscar Rujero.
Alex. Mi temor fue verdadero.
Men. Y con causa mi cuidado.
Alex. Vestios luego al momento,
y procurad atajar
el daño, no deis lugar
a algun suceso sangriento.
No llegue su desvario
a hazerle tan lastimoso,
que pierda en el Conde esposo,
y en los dos hermano, y tio.
Men. Mucho mas que tu temor
es Alexandra mi pena;
pero aquesta traça ordena
para tu remedio amor.
Toma vn manto, y no tè asõbres
si acaso milagros vieres,
q̃ amor haze hombres mugeres
como de mugeres hombres.
Que desta suerte tapadas,
y sin otra compañia,
con tu firme amor confia,
que haràs mas que sus espadas.
En hazerlo no auenturas
tu honor, ni el caso es liuiano,
si del Conde, y de tu hermano
el sossiego, y bien procuras.
Alex. Que no harè por redimir
vida que tanto me cuesta.
Leo. Señor, buena anda la fiesta.
Men. Como acertarè a salir.

Vanse todos, y salen Oracio, Garceran, y Solano.

Gar. Aqui podemos señor
esperar al Capitan.
Ora. Ha sido don Garceran
la resolucion mejor.
Gar. Hablarle es mas acertado,
porque escriue el mas prudente
sin pensar pesadamente
si acierta a estar enojado.
Y aquesta opinion es mia,
que no ay arma tan cruel,
que yera como vn papel
escrito con demasia.
Ora. Segun se tarda Rugero,
no ha dado con el.
Sola. Por Dios,
que si salen mas que dos
que he de reñir el postrero:
Ya vienen los brauoneles.
Gar. Son ellos Conde?
Ora. Ellos son.
Sola. Señores anden a vn son
espadas, y cascabeles.

© Biblioteca Nacional de España

Salen don Iuan, y el Capitan quitandose los sombreros.

que braua salua se han hecho
con los sombreros, si calua
tuuiera alguno, la salua
no le hiziera buen prouecho.
Ora. Aqui señor Capitan
me ha traido vn papel vuestro,
sino puntual, con gana
de seruiros, y de seruo.
Bien podeis con libertad
dezirme, que es vuestro intento,
que de lo que aqui passare
seguro estara el secreto.
Que con atentas orejas
escucharè como reo
el cargo que pongo en duda,
podais con justicia hazello.
Cap. Señor Conde el cargo es justo
y si como justo, recto
fuera el juez, condenado
estauades por Derecho.
Ya sabeis mi calidad,
y tambien el parentesco
que tengo con Alexandra,
y mi pretension tras esso.
Y que es su hermano don Iuan,
tan honrado Cauallero,
que es digno que se le guarde
justo, y deuido respeto.
Pues siendo assi, vos señor,
con musicas, y paseos,
hazeis publica la causa,
y euidentes los efectos.
Que a pie, acauallo, y en coche,
como si fuera terrero
la calle de los Preciados
os preciais de ser molesto.
Y que vna tarde en el prado,
a vista de todo el pueblo,
a su pesar, y disgusto
fuiste su coche siguiendo.
Y tras esto, tan pesado,
tan atreuido, y tan necio,
que al passo de sus caualios
iba caminando el vuestro.
Todas estas cosas Conde,
me hã dicho, y yo las sospecho;
y sospechas informadas
hazen el caso mas cierto.
Y porque entẽdais que agrauios
no consienten, ni consiento,
sus deudos, como su sangre,
ni yo como esposo y deudo.
A este lugar para hablaros
os llamè, donde pretendo,
ò acabar con mis cuidados,
o assegurar mis rezelos.
Que si acosta de mi honor
huelan vuestros pensamientos,
las alas les quebrarè,
como a locos, y soberuios.
Ora. Otras vezes Capitan,
mas reportado, y mas cuerdo
pienso que me aueis hablado,
y sobre este caso mesmo.
Pero agora hecho de ver,
que està vuestro entendimiento
con la passion deslumbrado,
y el discurso poco menos.
Y que lo estais, cosa es llana,
pues no veis que es vn exemplo
de honestidad Alexandra,
como de hermosura vn cielo.
Que limpiamente la he hablado
algunas vezes confiesso,
y si es culpa que me carga,
yo Capitan me condeno.
Mas puedo os assegurar
que de su recato honesto,
nadie podrà murmurar,
viue Dios, sino mintiendo.
Y quien la infama, y murmura
sois los dos, pues falsos sueños,
locas imaginaciones

ad-

© Biblioteca Nacional de España

admitis por casos ciertos.
Mẽgua es de hõbres principales
tener de vna muger zelos,
si es la mas segura guarda
ni pedillos, ni tenellos.
Y assi Capitan, de oy mas,
de tan flacos fundamentos
no leuanteis edificio
que os vẽga a seruir de entierro.

D. Iu. Conde, el Capitan mi tio
no es de los hombres plebeyos
con quien se pueda tratar
con tan desigual imperio.
Ni yo siendo su sobrino
lo he de consentir, tratèmos
lo que importa, que palabras
no son de ningun efeto.
Que el se quexa con razon,
y con la misma me quexo,
como mas interessado
en su daño, o su prouecho.

Gar. Que quexas, que sinrazones,
que agrauios, que sentimientos
son estos, si son mayores
los del Conde que los vuestros.
Si andais de noche, y de dia
por todo el barrio inquiriendo
si passo por vuestra calle,
a que hora y a que tiempo.
Si hablò Alexandra, si acaso
por auisarla hablo rezio
enfrente de su ventana,
al lacayo, o al cochero.
Diligencias escusadas,
impertinentes desvelos,
pues no siruen para mas,
que infamarla; y ofenderos.
Y de vos señor me espanto,
que consultando al espejo,
no echeis de ver que ha passado
por vos ya sesenta Inuiernos.
Y es verguença que se diga,
que vn hombre de canas lleno
ande acuchillando esquinas,
quando ha de darnos consejos.
Dexad ya por vida mia
amorosos devaneos,
valentias de soldado,
y locuras de mancebo.
Y si aueis de andar señor
cada dia en estos pleitos,
acabarlos de vna vez
es el mas facil remedio.
Que ya en el prado perdi
en otra ocasion el miedo,
al herir de essas espadas,
y al brio de aquessos pechos.

Cap. Sois vos aquel gentilhombre
con quien el passado encuentro
tuuimos don Iuan, y yo.

Gar. El mismo soy.

Cap. Ya rebiento,
ya son mis zelos mayores,
y mis temores mas ciertos:
que este fue quien hizo espaldas
a mi afrenta, y vituperio.

Aparte.

Sobrino, el Conde sin duda
nos ha ofendido.

Salen doña Mencia, y Alexandra cubiertas con mantos, y Leonor detras en su habito de hombre.

Alex. Aguijemos,
que dan vozes

Sola. Viue Dios,
que es el Capitan acedo,
temor tengo que ha de auer
algun diluuio sangriento.
Si desta escapo, Ermitaño
tengo de ser, o ventero.

D. I. Pues q̃ aguarda vn ofendido.

© Biblioteca Nacional de España

Meted mano.

Descubrense.

Alex. Caualleros,
mirad quien teneis delante.
D. I. Alexandra que es aqueſto.
Ora. Don Carlos.
Gar. Doña Mencia,
ſeñora.
Men. Paſſo, eſtais ciego,
no me conoceis.
Gar. Ay triſte!
perdonad, que eſtoy ſin ſeſo;
que còmo dentro del alma
traigo don Carlos impreſſò
aquel Fenix de hermoſura,
y ſois ſu retrato bello,
toda el alma ſe alborota
quando de repente os veo;
y mas en aqueſte trage,
que en ſolo verle ardo, y tiẽblo.
Que os parece deſto Conde?
Ora. Tieneme el caſo ſuſpenſo.
Men. Aqueſto Conde ha de ſer
vueſtro principal remedio,
diſsimulad, que deſpues
vereis ſi fue de momento
aqueſta transformacion.
Gar. Es admirable tu ingenio.
Cap. Que es eſto Alexandra ingrata
vienes a darme veneno
con tu viſta, y encender
mas mi colera, y mi fuego!
Alex. No vengo ſino a eſcuſar
tio, y ſeñor lo que temo,
que es mi honor el que padece,
y ſoy yo la que mas pierdo.
No quiera mi ſuerte auara,
que pierda con el ſuceſſo,
hermano que tanto amo,
y tio que tanto quiero.
Cap. Tu me quieres.
D. I. Tu me eſtimas.
Menc. Señor Capitan dexemos
las coſas que traen conſigo,
deſengaño verdadero,
y ſed amigo del Conde.
Cap. Yo amigo?
Menc. Si yo os lo ruego,
y a vos ſeñor os ſuplico,
que me ſeais buen tercero.
D. I. Como podrè diſponer,
de voluntad que no tengo,
que ſi es vueſtra, ya no es mia.
Me. No reſpõdo a quiẽ no entiẽdo.
D. I. Pues reparad en mis ojos,
que ellos diran lo que ſiento,
que como lenguas del alma,
a vozes lo eſtan diziendo.
Men. Bien eſtà, ya os he entendido,
eſte negocio acabemos,
ſoſegad a vueſtro tio,
que deſpues nos hablaremos.

Buelue don Iuan al Capitan.

D. I. Ya veis ſeñor a mi hermana,
y a eſtà dama de por medio,
de la vna el llanto obliga,
como de la otra el ruego;
lo forçoſo voluntario,
le ha de hazer, al Cõde hablemos
ſin admitir mas deſcargo,
que la confeſsion que ha hecho.
Cap. Harelo por daros guſto.
Men. Ha de ſer con juramento,
que confirme eſta amiſtad.
D. I. Eſſo ſerà lo de menos.
Cap. Como el Conde de ſu parte,
no de ocaſion, yo lo aceptò.
Or. De mi ſeñor Capitan,
podeis eſtar ſatisfecho.
Cap. Pues con eſſa condicion,
ſer vueſtro amigo prometo,
y en vueſtras hermoſas manos,

ha-

© Biblioteca Nacional de España

hagò omenage de serlo.

Dà las manos a Mencia.

Men. Vos Alexandra lo mismo
pedid al Conde.
Ora. Que es esto
querida Alexandra mia?

Aparte.

Alex. Fuerça de amor.
Ora. Yo lo creo.
Alex. Dadme la mano, jurais
Conde como Cauallero,
de ser su amigo.
Ora. Si juro,
si me jurais vos primero
de ser mi esposa.
Alex. Si juro.
Men. Pues hagaos muy buẽ prouecho)
como malo al Capitan,
si os pusiere impedimento.
Alex. No lo entienda, hablad señor
mas baxo, y a lo que os deuo
no añadais obligaciones.
Men. De seruiros yo las tengò,
como seruidor del Conde.
Alex. Señores, aqueste es hecho.
Ora. A Dios señor Capitan.
Cap. Guardeos señor Cõde el cielo
Men. Dad la mano a vuestro tio,
q̃ yo a vuestro hermano quiero
hazer aqueste fauor.
D. Iu. Por el señora os la beso.

Vanse de las manos.]

Sola. Xaramillo este tu amo
deue de ser hechizero,
Escolar, ò Nigromante,
porque aquestos embelecos,
y aquestas transformaciones
quien las haze sino aquellos
que andan de viga en viga,
y buelan de techo en techo.
Y si es ansi Xaramillo,
dile que yo se lo ruego,
que no me combierta en ganso,
sino en vino de Alaejos.

IORNADA TERCERA.

Salen Doña Mencia, y Leonor, Solano, y Garceran.

Gar. Bien salio el disfraz dõ Carlos.
Men. Enamorarle don Iuan
ha sido don Garceran
mucho mejor que engañarlos.
Que ha dicho el Conde.
Gar. Està loco
de plazer.
Men. Y con razon,
que tener la posseсion
de quien biẽ quiere no es poco.
Y pues sus cosas amor
las ha puesto en tal estado,
las vestras me dan cuidado,
y veros fin el mayor.

Vos

© Biblioteca Nacional de España

Vos quereis bien, vos amais,
y tan principal muger,
ausente no puede ser;
pues presente la oluidais.
Que quien tiene amor constãte,
aunque lo amado este ausente,
en todo tiempo presente,
lo ha de juzgar el amante;
y assi pienso que perdida,
tenels la memoria della.

Gar. Ay don Carlos viue en ella,
que quien ama, tarde oluida,
que las cenizas estan
de aquel incendio calientes,
y aquellos dias presentes,
que malas noches me dan.

Menc. No sè como concertar
tanto arder, penar, sufrir,
con no la ver, ni escriuir,
ni alguna disculpa dar.
Que si como vos la amara,
fueran como mis deseos
las cartas, y los correos,
que escriuiera, y despachara.

Gar. Pues quiẽ tendra atreuimiẽto,
de escriuir a vna muger
tan principal, sin temer
su ira, y su sentimiento.
Que si quando me parti
de Salamanca lo hiziera,
no dudara, ni temiera,
escriuirla desde aqui.
Pero quien vsò con ella,
tan desigual cortesia,
escriuiendola seria,
hazer mayor su querella.

Menc. No teneis que reparar,
que dudar, ni que temer,
que quien bien supo querer,
tarde, y mal sabe oluidar.
Escriuilda este ordinario,
yo tambien escriuire,
a persona que le dè
las cartas si es necessario.
Que quando tenga entendida
la ocasion de vuestra ausencia,
hallareis sin resistencia,
dulce, y alegre acogida.

Gar. Escriuamosla en buenhora,
y ha de ser entre los dos.

Menc. Mejor lo hareis solo vos.

Gar. Teme el alma que la adora.

Lee. No vès la conuersacion,
de nuestros amos Solano.

Sol. Sino murmuran hermano,
tratan nuestra perdicion;
que estos pelones listados,
descansan con nuestras penas,
y son postres de sus cenas,
dezir mal de sus criados.

Gar. Saca aqui fuera Solano
el recado de escriuir.

Va Solano por el recado de escriuir.

Menc. Tu Xaramillo, acudir
puedes al correo temprano;
y buscaraslme quien parta,
a Salamanca a las veinte;
porque traiga breuemente,
respuesta de aquesta carta.
Pero no vayas, detente,
que hablar quiero yo a Morales,
que piden despachos tales
mas solicito espediente.

Salè Solano con el recado.

Sol. Aqui tienes el recado
de escriuir, y de contar,
de mentir, y de engañar,
de notar, y ser notado.
Falta otra cosa.

Garc. Poner
esse bufete a este lado.

Po-

© Biblioteca Nacional de España

Pone Solano el bufete.

Sol. Todo lo quiere pintado,
quien no tiene que comer,
està bien
Gar. Llega otra silla.
Sol. Y aun dos he llegado, ay mas?
que si como mandas dàs,
serà señor de Sobilla.
Menc. No os diuierta aqueste loco,
empeçà a escriuir.
Gar. Solano
calla.
Menc. Sosegad la mano.
sin borrones poco a poco.
Garc. Dirèla mi soledad,
y la larga pena mia,
pintarè mi cobardia,
y mi firme voluntad;
mis suspiros, y mi llanto,
con que me abraso, y me anego.
Men. Que es esto amor? tãto fuego,
y en mi pecho yelo tanto;
pero conuiene a mi honor,
hazer de su fee experiencia,
que es justa la resistencia,
aunque firme sea su amor.
Sol. Xaramillo, no penetras
lo que escriuen.

Cierran la carta.

Leo. Ni es posible.
Sol. Para mi no ay imposible.
Leo. Pues que es lo que escriuen?
Sol. Letras,
y juntas haràn razones,
y las razones diràn,
que pide don Garceran,
prestados ciertos doblones;
que yo imagino, que al Conde
escriue mi pobre amo;
porque siempre a este reclamo,
hidalgamente responde.
Leo. Diferente pensamiento
es el mio, que escriuir.
tan conformes, es dezir
que tenemos casamiento.
Sol. Pues quien se quiere casar?
Leo. Don Garceran, o me engaño.
Sol. Librea de fino paño,
no se podrà despintar,
quien es la nouia.
Leo. Vna dama
de Salamanca.
Sol. Es famosa,
si es vna viuda hermosa,
que alli celebra la fama.
Leo. Ella serà, no ay prudencia,
donde ay voluntad, y amor.
Menc. Bien escrita està señor,
cerralda, y tened paciencia,
que yo la despacharè,
con otra mia esta tarde,
y el Lunes a lo mas tarde,
respuesta dellas tendrè.
Garc. Ya està cerrada.
Menc. Rogad
a quien teneis por Patron,
que llegué a buena ocasion,
y buelua con breuedad.
Garc. Tomad la carta, que en ella
libro todo mi tesoro,
que si a los ojos que adoro
llega, naci en buena estrella.
Menc. Donde me esperais?
Garc. En casa
del Conde Oracio os aguardo.
Menc. A Dios.
Garc. Buela, tiempo tardo.
Sol. Tardo es el tiempo, el se casa.

Vanse, y salen el Capitan, y don Iuan.

Cap. A questa dispensacion
me trae don Iuan delabrido.

© Biblioteca Nacional de España

D.I De Romano han respondido
al Curial.
Cap. Solo vn renglon,
dos meses ha, y remiti
por cada letra ci en reales,
que para dara Curiales,
no ay plata en el Potosi;
dizen procuran fauor
con el Cardenal Colona.
D.I. Para tan graue persona
en la Corte està èl mejor,
el Conde Horacio es sobrino
del Cardenal, y en la mano
le tenemos.
Cap. No està llano
don Iuan aquesse camino?
D.I. Llano estarà si es el Conde
vuestro amigo declarado.
Cap. Amigo reconciliado,
mal, y nunca corresponde;
no le hablarè, aunque la vida
me importe, que si en el pecho,
costumbre el rencor ha hecho,
con dificultad se oluida;
que mis zelosos temores,
batallan siempre conmigo;
porque con capa de amigo,
suelen don Iuan ser mayores.
D.I. Terrible sois.
Cap. Ya lo veo;
pero yo me emendare.

Sale Oliuera.

Oliu. Gracias a Dios que te hallè.
Cap. Yo se las doy que te veo,
ay algo de nueuo?
Oliu. Si, de Roma el despacho.
Cap. Albricias
tendràs, como las codicias,
si traen cartas para mi,
teneis que hazer?
D.I. Si señor.
Ca. Pues yo me llego al correo.

Vase el Capitan.

D.I. Con estraño hombre peleo,
todo es zelos, y temor;
pesame de auerle dado
a mi hermana por muger;
porque juntos han de ser
vn exercito encontrado,
que quando paz han tenido,
la paloma, y el milano,
muger moça, y viejo cano,
en vn lecho, y en vn nido.

Sale Alexandra, y Leonardo.

Alex. Fuesse el Capitan mi tio?
D.I. Ya se fue.
Alex. Vendrà tan presto?
D.I. No lo sè.
Alex. Don Iuan, que es esto?
con tu hermana esse desvio,
alça los ojos, que tienes?
que te dà pena, y cuidado?
hase tu dama enojado?
date zelos, ò desdenes.
D.I. No he sido tan venturoso,
hermana que aya llegado,
si quiera a ser desdichado,
quanto mas a estar dichoso.
Pues dezirme no has querido,
quienes, ni como se llama,
aquella hermosa dama,
que me trae desvanecido.
Hermana de perlas, y oro,
si ni tormento te obliga;
dime que muger, que amiga
es aquel Angel que adoro.
En que çona? en que lugar
assiste tan apartado;
que el deseo, ni cuidado,
no la han podido encontrar.

Alex.

© Biblioteca Nacional de España

Alex. Tieneſme muy obligada
don Iuan, para que te diga
quien es aquella mi amiga,
tan hermoſa, y retirada.
D. I. Repreſentarme no quieres
las coſas que dàn peſar,
que yo te ſabrè obligar,
con mas guſto, y con mas veras.
Alex. Ha de reñirme?
D. I. No harè.
Alex. Ni darme pena?
D. I. Tampoco.
Alex. Ni mas daguita.
D. I. Fuy vn loco.
Alex. Y amenaçarme?
D. I. Porque?
Alex. Y ſi en el Prado algun dia,
me llegare el Conde a hablar,
tiene le de acuchillar?
D. I. Gran diſparate ſeria.
Alex. Y ſi por la calle paſſa,
y me aſſomare al valcon,
ha de auer reprehenſion.
D. I. Aunque le metas en caſa,
y no me apures, que haràs,
que me infame mi locura,
que yo fio en tu cordura,
que todo lo eſcuſaras,
quien es dilo hermana bella?
Alex. No podrè con claridad,
que de vn dia de amiſtad,
quete podrè dezir della;
que aun ſu nombre te promeio
don Iuan que ſe me ha oluidado;
pero della, y de ſu eſtado,
te informa como diſcreto:
de don Carlos, porque el ſabe,
como Garceran quien es,
y haraslo por mi interes;
que es la muger mas ſuaue,
mas cuerda, y entretenida,
mas agradable, y graciola,
mas dulce, y mas amoroſa,
que he conocido en mi vida.
Y dexòme tan prendada,
que viſitarla quiſiera;
y aqueſta tarde lo hiziera,
a ſaber de ſu poſada.
D. I. Pues voyle Alexàdra a hablar,
que traçar con el querria,
que pueda en tu compañia,
verla, hablarla, y viſitar.

Vaſe don Iuan.

Ale. Leonardo, no es eſtremada
la locura de mi hermano.
Leon. Deſengañarle temprano
es coſa mas acertada;
que amor, y paſsion tan fuerte
puede quitarle el juizio,
que el demaſiado exercicio.
de la fantaſia, es muerte.
Ale. Eſtàme bien que don Iuan
traue amiſtad con los dos.
Leo. A el le eſtà mal por Dios,
y peor al Capitan.
Ya entiendo tu penſamiento,
y el fin a que correſponde;
que en ſu amiſtad la del Conde
apoyas.
Ale. Eſſe es mi intento,
porque el Capitan, Leonardo,
me canſa con ſu porfia.
Leo. Pues para aquel triſte dia
que te deſpoſes te aguardo.
Ale. Yo deſpoſar con mi tio;
Ieſus Leonardo, primero
me matarè.
Leo. Intento fiero;
en Dios ſeñora confio;
porque la diſpenſacion
tenia dificultad,
y es mucha la autoridad
del Conde en eſta ocaſion.
Ale. Es verdad, pero el temor
en-

© Biblioteca Nacional de España

enflaquece mi esperança;
porque es la desconfiança
hija bastarda de amor:
hablar al Conde quisiera.
Leon. Irèle a buscar si quieres.
Alex. Ay mi Leonardo, tu eres,
mi remedio parte espera,
Rugero seas bien venido:
Y el Conde?

Sale Rugero.

Rug. Queda en la calle.
Alex. Di que se apee, que hablalle
deseo.
Leon. Intento atreuido.
Rug. Voyle auisar.

Vase Rugero.

Leon. Rematada
señora estàs, buelue en ti,
no quieras se acabe aqui
la tragedia començada.
No te escarmienta el aprieto
en que te viste passado,
hablale, mas con cuidado,
tenle amor, mas con secreto.
Teme a tu hermano mayor,
y a las canas de tu tio,
tu peligro, sino el mio,
mi vida, sino tu honor.
No pienses q̃ el Cõde es Carlos
que se puede disfraçar,
fingir, y disimular,
ni has de boluer a engañarlos.
Alex. Que no ay temor q̃ me impida
que quien tan de veras ama,
atropella con su fama,
con honor, hazienda, y vida.
Y no estès tan temeroso,
que quando venga don Iuan,
y mi tio el Capitan,
hallaranme con mi esposo.

Sale el Conde Oracio.

Ora. Mi bien tan grande fauor
con tantos inconuenientes.
Alex. Señales son euidentes
Conde de mi firme amor:
Y del peligro presente,
que es la causa que me obliga
a que despacio te diga
lo que el alma sufre, y siente.
Leon. Si ha de ir la conuersacion
tan despacio, considera
que en esta sala primera
no estais bien.
Alex. Tienes razon.
Ora. Eres Leonardo discreto.
Alex. En la pieça de mi estrado
nos entremos, ten cuidado.
Leon. Y yo que tendrè?
Ora. Secreto.

Entranse, y salen don Garceran, y Solano.

Gar. Que yo me caso Solano.
Sola. Y fuera gran marauilla,
estar engerto en Castilla
vn naranjo Valenciano.
Gar. Y que es con doña Mencia.
Sola. Assi me lo dio a entender
Xaramillo.
Gar. Puede ser,
mas no es tal la suerte mia.
Halo soñado?
Sola. No sueña,
porque no duerme jamas.
Gar. Como viue?
Sola. Bueno estàs,
viuirà mas que vna dueña,
es encantado, experiencia
he hecho desta verdad,

por

© Biblioteca Nacional de España

por tener necesidad,
de assegurar mi conciencia,
que no se que he sospechado,
despues que duerme conmigo,
y de vn Christiano, y amigo,
sospechar mal es pecado.
Gar. Que sospechas?
Sol. Lo que temo,
que es Ermofrodito.
Garc. Estraño
juyzio.
Sol. Pues no es estraño,
que es Ermofrodito, ò memo.
Garc. Que dizes?
Sol. Buena es la risa.
Garc. Necias imaginaciones.
Sol. Si se acuesta con calçones,
y se cose la camisa,
y se viste con estrellas,
y se entra en la cama a escuras,
son muestras estas seguras,
para presumir bien dellas.
Gar. Pues quieres tu condenar,
lo que es recato, y limpieça,
bueno estàs de la cabeça.
Sol. Muy malo deuo de estar;
pues juro a Dios que el coserse,
madrugar, y recatarse,
no dormir, y retirarse,
y en la cama recojerse;
que tiene algun fundamento,
y mayor que el que barrunto;
pero ya he dado en el punto,
ò no tengo entendimiento:
y es don Garceran forçoso,
que vna de dos ha de ser,
que es Xaramillo muger,
y sino muger potroso.
Garc. Entrambas cosas Solano
son posibles, mas q̃ has hecho,
pues que no te has satisfecho,
estando del pie a la mano.
Sol. Preguntale a mi cuidado,
lo que denoche procuro,
mas mientras mas me asseguro,
le hallo menos descuidado,
yo finjo si el disimula,
y dexole assegurar,
mas si le bueluo a palpar,
buelue el anca como mula.
Garc. Tu traes terrible contiẽda;
pero por esso no dexes
la impressa, aunq̃ mas le aquexes
y el se resista, y defienda,
que si es muger de su engaño,
otro se infiere mayor;
porque sus traças amor
guia por camino estraño.

Salen el Conde Oracio, y Rugero.

Ora. En quien me puedo emplear,
que no este tambien Rugero.
Rug. Mira lo que hazes primero.
Ora. Que no tengo que mirar,
es Alexandra hermosa,
rica, honesta, limpia, afable,
discreta, dulce, agradable,
cuerda, sabia, y virtuosa;
y quierola tanto en suma,
que a don Iuan se la pidiera,
aunque en las maluas hiciera,
como Venus en la espuma.
Sol. El Conde don Garceran
Gar. O señor seas bienvenido,
que buen viento os ha traido.
Ora. Salí a buscar a don Iuan.
Gar. Que le quereis?
Ora. Consultar
con el cierto parecer.

Salen doña Mencia, y Leonor.

Men. Es hora ya de comer
Solano?
Sol. Y aun de cenar.

Menc.

© Biblioteca Nacional de España

que haze tu amo.
Sol. Estàs ciego,
no le ves entretenido
con el Conde.
Menc. Hasme entendido.
Leo. Si señor.

Vase Leonor.

Menc. Pues parte luego,
podrè señores terciar
en esta conuersacion.
Gar. Llegais a buena ocasion,
que aora se empeçò a entablar
Menc. Y que es el juego?
Ora. De damas.
Menc. Y que se juega?
Ora. Fauores.
Men. Mirò soy, no tẽgo amores,
ni son para mi sus llamas,
jugad los dos en buen hora.
que yo vere desde afuera.
Men. Por daros gusto lo hiziera,
mas hallome pobre agora.
Men. Pues tened firme esperança,
que presto caudal tendreis,
con que perdais, y ganeis,
con quien tanto bien alcança.
Ora. Mas pobre soy en mi estado,
que en el suyo Garceran.
si alimentos no me dan,
por verme tan empeñado,
que Alexandra en este punto,
al juego de bien amar,
me ha acabado de ganar,
cuerpo, y alma todo junto;
y como la cantidad,
es infinita en rehenes,
como mas seguros bienes,
le dexò mi libertad.
Gar. Tales perdidas señor,
por ganancias las tened;
mas quien os cogio en la red,
era gentil caçador.
Ora. Que mas redes, que razones,
dichas con labios suaues,
ni que caçador, que graues,
y fuertes obligaciones;
resuelto estoy Garceran
a casarme, mas quisiera
ordenallo de manera,
que lo supiera don Iuan.
Gar. Antes soy de perecer,
que no lo sepa si es llano,
que ha de procurar su hermano,
la boda descomponer.
Que si està su fee empeñada,
y la hermana prometida,
antes perderà la vida,
que romper la fee jurada.
Y en tal caso es acertado,
meteros en possession,
que si la dispensacion
llega, os hallareis burlado.
Ora. Vendrà con dificultad;
porque de Roma he sabido,
que con ellos no ha querido,
dispensar su Santidad.
Men. Que dispense, ò no, señor,
yo me ofrezco a daros llano,
como a la hermana al hermano,
no os embarce el temor,
que don Iuan agradecido.
se me muestra oy mi galan.
Ora. Ya me ha dicho Garceran
lo que passa.
Men. Està perdido,
oy en la calle me hablò,
y con el alma en la boca,
me dixo su passion loca.
Gar. Tanto el disfraz le picò,
Men. Y picara cada dia,
si es Alexandra instrumento,
de que dure su tormento,
pues a mis manos le embia:
porque sin duda don Iuan,

le

© Biblioteca Nacional de España

le ha pedido que le diga
quien era aquella su amiga,
que sossegò al Capitan.
Y aurale dicho que yo
la conozco, y el cuitado,
por ella me ha preguntado.
Gar. Desengañastele.
Men. No,
antes dize ser verdad,
que muy bien la conocia:
dixele donde viuia,
nombre, estado, y calidad;
y como auia embiudado,
que hizo menor su tormento;
porque ya en su pensamiento
se representa casado.
Gar. Graciosa burla, dezid
quien dixiste que era?
Men. Estraño
os parecera el engaño,
todas las partes le di
de aquella doña Mencia,
que vos eluidais ausente.
Gar. Mi fee agrauiais, que presente
està en la memoria mia,
Conde don Carlos intenta
con tan ingeniosos modos,
sino burlarnos a todos,
meternos en vna afrenta.
Men. Mejor lo podeis dezir
quando veais lo que passa,
que esta dixe era su casa,
y oy a verme ha de venir.
Gar. Segun esso aurà de auer
segunda transformacion.
Men. Y aun tercera.
Sola. Aquestos son
deseos de ser muger.
Men. Mongil, y tocas he hecho
preuenir a Xaramillo.
Sola. Que quiere este monacillo
darme vn buen dia sospecho.
Ora. Pesada burla ha de ser.
Men. Y no se la hazeis mayor
vos al Capitan señor,
si le quitais la muger.
Sola. Destas burlas por Solano,
pocas, o ninguna aredro
el casarme si esto medro.

Sale Leonor.

Leo. No os deis tanta priessà her- (mano.

Entra el Correo.

Corr. Vengo cansado, y deseo
descansar siquiera vn rato.
Leon. El caminar no es buen trato.
Corr. Ni vida la del Correo.
Men. Que hõbre es esse Xaramilo.
Leo. El peon que despachaste.
Men. Pues bachiller que pensaste
primero para dezillo,
seais hermano bien venido.
Gar. Solano dale vn doblon
de albricias a este peon
para beuer.
Corr. Ya he beuido.
Sola. Pues yo no, y a vuestra cuenta
me beuerè la mitad.
Gar. Dale dos.
Ora. La breuedad
lo merece.
Gar. Dale treinta.
Men. Traeis cartas.
Corr. Este pliego.
Gar. Abridle presto señor.
Men. Sossègaos.
Gar. Quien con temor
tiene don Carlos sossiego
Men. Sabeis si estaua don Tello
de camino.

© Biblioteca Nacional de España

Corr. Antes que yo
de Salamanca partio.
Men. No ha llegado.
Corr. Detenello
pudo cierta viuda hermosa
que a esta Corte há de venir.
Gar. No sabeis a que?
Corr. A vivir.
Gar. Viste la?
Corr. Vila, es famosa,
y algo en la fisonomia
le pareceis señor vos.
Men. Bien afee.
Gar. Conde por Dios,
que es esta doña Mencia:
abristes el pliego?
Men. Si,
idos en buen hora amigo;
tu le despacha.
Corr. Que digo,
que es del doblon.
Sola. Veisle aqui.

Entranse.

Men. A don Garceran.
Gar. A quien?
Men. A vos dize.
Gar. No lo creo,
que a los tristes el deseo
les dà por bruxula el bien.

Toma la carta.

Ora. Abridla, no seais pesado;
leed sin desconfiança,
que en braços de la esperança,
muchos sin vos se han librado.
Gar. Abierta està.
Ora. Leed.
Gar. Ya leo.
Men. No he visto amor tã cobarde.
Gar. Ay dõ Carlos, Dios os guarde
de veros como me veo,
tras tantos meses de oluido,

Lee.

cruel fugitiuo Eneas,
con el gusto que deseas,
recibio tu carta Dido;
que no pudo la crueldad
de tu riguroſa ausencia,
descomponer la assistencia
de mi firme voluntad.
Que me has tenido quexosa
puedo dezir con razon,
mas ya aprueuo la ocasion,
y digo que fue piadosa.
Y assi estimando tu fee,
admitirè tus disculpas,
que culpas que escusan culpas,
mal condenarlas podrè.
Que tu mudança en rigor
haze en mi mayor efecto,
que en lo que en ti fue respeto
en mi viene a ser amor.
Este me lleua tras ti,
y porque estoy de partida,
ten lastima de mi vida,
por la que tengo de ti.
Que hasta verte, alegre dia,
ni hora sin ti ver espero,
de Salamanca a primero
de Mayo. Doña Mencia.
Men. Que os parece, estais contẽto
Gar. Y tan loca de plazer
el alma, que a encarecer
no lo acierta el sentimiento.
Carta de consuelos llena,
y priuilegio Rodado,
por donde estoy escusado
de la merecida pena.
Carta que en el mar incierto
de mi continuo penar,
sois carta de marear,

que

© Biblioteca Nacional de España

que me encaminais al puerto.
Carta de pago, y remate
de todas cuentas passadas
en su memoria oluidadas,
para que sin deudas trate.
Carta executoria mia,
tan en mi fauor ganada,
que al alma sirue de honrada
y generosa hidalguia.
Carta mia, real decreto,
en donde vienen librados
los frutos de mis cuidados,
premio de mi amor perfecto.
Bendigo carta la mano
hermosa que te escriuio,
la lengua que te dicto,
el estilo soberano
El papel, la tinta, y pluma,
apacibles instrumentos,
que tocados, mis tormentos
deshizistes como espuma.
Bendigo

Men. Don Garceran,
sobre que pueblo bendito,
ciudad, prouincia, o distrito,
tantas bendiciones van.

Ora. Finezas don Carlos son
de su amor.

Sola. Y su locura,
pues quita el oficio al Cura,
y incurre en excomunion.

Gar. Bien me tratais,

Men. Quereis ver
lo que me escriuen a mi.

Gar. La sustancia referid.

Men. La carta podeis leer,
que lo que me dizen es
con el cuidado que dieron
las cartas que recibieron.

Gar. Y este don Tello quien es?

Men. Vn honrado Caualiero
con quien en su mocedad
tuuo mi padre amistad
en Saboya, y oy le espero.

Leo. No sabes que ha de venir
don Iuan.

Men. Ya lo sè.

Leo Que esperas.

Ora. Y al fin que quereis de veras
burlalle.

Men. Y como a vestir
me voy, esperadme vn ratio,
que destas burlas que veis,
los dos conocer podreis
si son veras las que trato.

Vase Mencia, y Leonor.

Ora. Es don Carlos estremado.

Gar. Y de vn ingenio excelente,
y de verle tan prudente,
y tan moço, me ha admirado.
Deuole Conde la vida,
que el ha sido mi remedio,
pues por andar de por medio
no està en penas consumida.
Por el de doña Mencia
verè aquel cielo sereno,
y verè mi pecho lleno
de contento, y de alegria.

Ora. No pensais hazer si viene
alguna demonstracion.

Sola. Librea aurà de inuencion.

Gar. Que ha de hazer el q̃ no tiene.

Sola. Si te tienes de casar
no se escusa hazla del paño,
que en las caras traen ogaño
las damas deste lugar.
Con guarnicion de vn castillo,
sino la quieres de espada,
gala al fin no muy vlada,
mas es de azero, y martillo.
Los herreruelos suizos,
que nunca parecen mal,
con cuellos de Portugal,
que vn Moro los hará chicos.

© Biblioteca Nacional de España

y echarasles pasamanos
de corredor, ò escalera,
con botones en hilera,
que assientan los Cirujanos.
Sus bandas de arcabuzeros,
y ligas de Venecianos,
con que saldran mas loçanos
que Durandarte, y Gayferos.
Iubones al parecer
del verdugo de la Villa,
que los corta a marauilla,
tan justos, que es vn plazer
Y porque presto se estragan
los sombreros acomoda,
sus cabeças en tu boda
con gorras que nunca pagan.
Y assi debalde vestidos
tus pages, y tus lacayos,
saldran como papagayos,
y como Pascua floridos,

Gar. Tienes buen gusto Solano,
la inuencion me ha satisfecho.

Sola. Es librea de prouecho,
y de Inuierno, y de Verano.

Ora. Gracia has tenido, dinero
no os ha de faltar, vestid
quatro ò seis pages, luzid,
trataos como Caualleros:
que con vna letra mia,
os dará mi mercader,
lo que fuere menester;
que el me empresta, y el me fia.

Sola. Que fia, sobre que prenda?

Ora. Aquesso te dà cuidado.

Sola. No sin causa me le ha dado.

Ora. Fiame sobre mi hazienda.

Sola. Administratela?

Ora. Si.

Sola. Lastimosa perdicion.

Gar. Arbitrios Solano son
de ahotrar.

Sola. Y de gastar di,
y de mayores empeños;
que estos administradores
son de la hazienda señores,
y verdugos de sus dueños:
Y peor si es Mercader,
que dulzemente deguella,
y fieramente desuella
al tiempo del menester.
Y si llegais a sacar
paño, o seda sin reparo.
lo peor, y lo mas caro
te han de venir siempre a dar.
Y assi desmedra tu hazienda,
por donde piensas que gana,
y el otro rica, y vsana
tiene su bolsa, y su tienda.
Mas acetar no te escusa
Garceran lo que te ofrece;
pero no se lo agradece,
que dizen que no se vsa.
Y mete con la librea
vestidos para ti, y todo,
y vestiraste a lo Godo,
que es gala que mas campea.
Calcita medio botarga,
jubon con punta de armar,
ferreruelo al carcañar,
y la ropilla ancha, y larga.
Sombrero sobre la frente,
corto, y sin pegar el cuello,
peynado, y largo el cabello.
justo, y voz a lo doliente.

Gar. No me descontenta el traje,
quien le trae?

Sola. Esto trae
toda la gente de humor,
con punta, y collar de onor,
entre escuderete, y page.
Gente al fin de med'a suela,
en la Corte entreuelada,
como tozino de hijada,
ni bien trucha, ni truchuela.

Gar. Pues ya me parece mal,
que esse habito traxera.

© Biblioteca Nacional de España

vn gran señor le siguiera,
como prematica Real.
pero de gente ordinaria,
ni por imaginacion,
porque tiene la eleccion,
ciuil, disconforme, y varia.

Sale Mencia en habito de viuda, y Leonor en el dicho.

Men. Dime si salgo bien puesta,
Leon. Tu te lo sabes, el Alua
pareces quando despierta,
y a las puertas del Sol llama.
Ora. Bolued Garceran los ojos,
vereis entre nubes blancas
prodigiosos resplandores,
y marauillas estrañas.
Gar. Muerto soy Conde a traicion,
que quien con la vista mata,
con vn rayo poderoso
me ha muerto por las espaldas.
Doña Mencia señora
de mi libertad esclaua,
Reyna de mis pensamientos,
natural, que no bastarda.
Es posible que te veo,
es posible que me amas;
mas no puede ser posible,
pues que me escuchas, y callas,
Sola. Y es don Garceran posible,
que vn hombre cō tantas barbas
no echa de ver que es dō Carlos
y no muger con quien habla.
Men. Viue Dios don Garceran,
sino os reportais, que haga
vn disparate con vos.
Gar. Como señora tan braua,
tan fiera para conmigo.
Men. Como tan fiera, ya passa
aqueste descortesia
a ser injuria pesada:
Xaramillo dame presto
mi espada, que a cuchilladas
le haré saber si soy hombre,
ò muger cobarde, y flaca.
Ora. Sosiegaos don Garceran,
que ideas son estas vanas;
nō echais de ver q̄ es dō Carlos;
y que es el mismo que trata
vuestro descanso, y el mio,
aunque està con tocas largas.
Gar. Ya le veo Conde amigo;
pero camino no halla
mi confuso entendimiento,
para salir desta calma.
Ora. Vos le hallareis, no os dè pena
Sola. Don Iuan viene.
Ora. Y Alexandra,
sino me engaño Rugero
Sola. Que enigmas son estas varias?

Salen don Iuan, y Alexandra, y Leon. rdo.

Men. Señora Alexandra.
Ale. Amiga,
que lastimosa desgracia,
que desdicha ha sido aquesta?
oy viuda, ayer casada.
D. I. Si se ofreciere ocasion,
y aunque no se ofrezca, trata
con ella de mi remedio.
Men. Que os dize don Iuan?
Ale. No nada,
habla a Garceran, y al Conde,
que yo le dirè tus ansias.
Men. Hablad mas quedo.
Gar. Solano.
Sola. Señor.
Gar. Mira bien, repara.
no es esta doña Mencia.
Sola. Toda via estas en bauia,
digo que se le parece,
como a vn hueuo vna castaña.
Gar. No son sino vnas facciones.

© Biblioteca Nacional de España

Sola. No señor, sino contrarias;
y ay la misma diferencia,
que entre la silla, y la albarda.
Gar. Que dizes estàs borracho.
Sola. Y tu que estàs calabaça.
Ora. No es graciosa la pendencia,
Garceran es de importancia,
que sea agora, o no sea,
don Carlos.
Sola. Locura estraña.
Alex. Quando sepa la verdad
don Iuan, no importarà nada.
Dezidle Carlos que el Conde
es mi esposo; y que se cansa
si piensa que de su tio
he de ser muger forçada.
Yo sè romperà por vos
con promesas y palabras;
que inconuenientes mayores
quien tiene amor desbarata.
Men. Llamadle.
Ale. Hermano don Iuan,
llegate mas cerca, acaba.
D. I. Quien mira al Sol sin temer
los rayos que le amenaçan.
Ora. No os diuierte Garceran
el ver allí lo que passa.
A don Carlos dize amores
don Iuan.
Gar. Con ellos me abraça.
Ora. Teneis zelos.
Gar. Zelos tengo,
zelos Conde, zelos, rabia.

Sale el Capitan.

Cap. Señor don Iuan, q̃ es aquesto,
vos aqui, y con Alexandra,
con mis propios enemigos
tanto gusto, amistad tanta.
D. I. No os alboroteis señor
hasta que se pas la causa,
que a darle el pesame vino
a esta señora mi hermana;
que ha embiudado como veis,
y en semejantes desgracias
han de acudir las amigas
como es justo a consolallas.
Cap. Y quien es esta señora.
D. I. Aquella bizarra dama,
que os compuso con el Conde,
quando la question passada,
pienso que serà mi esposa,
que desde aquel dia el alma
le rendi, y ella es señor
el cuerpo donde descansa.
Cap. Es principal.
D. I. Partes tiene
diuinas, de Salamanca
es natural.

Entra don Tello Caualler viejo, y vn criado.

Cria. Aqui viue,
esta es señor su posada.
Tell Auisa Medrano, espera
que esta es mi sobrina, abraça
doña Mencia a don Tello.
Men. Tia de muy buena gana.
Gar. Que es esto que estoy mirãdo,
doña Mencia se llama
Caualler esta señora,
y no don Carlos.
Tell. Que gracia.
Ora. Que dezis señor, muger
es el que hablais.
Tell. Esta casa
es de locos, ò de cuerdos;
sobrina, es torre encantada:
Que es lo que estos Caualieros
ponen en duda.
Men. Mas larga
relacion, pide señor
su admiracion.
Sola. Inuentarà.

Sa-

© Biblioteca Nacional de España

Sataras mayor embuste;
pero que ingenio se iguala
al de mugeres, que enredos,
ni quien como ellas los traçan.
Men. Despues os diré señor
mi historia en breues palabras:
Baste saber por agora
que me hallais, sino casada,
concertada por lo menos
con vn hõbre, en quien se halla,
gentileza, y gallardia,
lealtad, amor, fee, constancia:
Y sola vuestra venida
aguardè, porque me honrara
la generosa pretencia,
y respeto de tus canas.
Tell. Y Quien es el Cauallero
sobrina con quien te casas.
Men. El señor don Garceran.
Gar. Que hombre mortal alcança
tanto bien, dame tus braços.
Men. Y el alma señor con ellos.
Gar. Y vos don Tello essas plantas
por la merced que recibo
de aquellas manos hidalgas.
Tell. Con el amor que Mencia
os doy mis braços.
D.I. Hermana,
que es esto que ven mis ojos.
Alex. Pues de q̃ don Iuan te espãtas
efectos son del amor.
Men. Habladme bella Alexandra.
Alex. Y agora con mas razon.
Men. Xaramillo, porque callas.
Leo. He de hablar sin ocasion.
Tell. Es tu criado?
Men. Y criada.
Tell. Esta es Leonor,?
Leo Si señor,
Leonor soy, y vuestra esclaua.
Sola. Como, tambien Xaramillo
era muger; que en mi quadra
la aya tenido dos meses,
y no aya sabido nada:
señor don Carlos primero,
y doña Mencia, octaua
maranilla, mas famosa
que no las siete nombradas.
pues dos meses de aposento
tuue con aquesta ingrata,
con nombre de Xaramillo.
Haz se quede en mi posada
con nombre de mi muger;
porque assi me desagrauia.
Men. Quisiera darte a Leonor
Solano, mas no le agrada
a Leonor tu casamiento.
Sola. No, pues Fray le soy sin falta.

Entra Camilo Curial de Roma.

Camil. Señor Capitan.
Cap. Don Iuan,
la dispensacion sin falta
nos trae el señor Camilo.
Camil. No ha querido mi desgracia
antes os vengo a dezir,
que su Santidad del Papa
no ha querido disponer,
porque
Cap. No digais las causas;
basta dezir que no quiso,
que en tales casos no basta
ser el Curial diligente;
no naci para Alexandra.
Men. Pues por el Conde suplico
al señor don Iuan, su hermana
le dè por muger, y a vos
tengais por bien que se haga.
Cap. Yo señora se lo ruego,
que mi sobrina leuanta
su nombre con su grandeza,
y yo interesso su gracia.

© Biblioteca Nacional de España

Ora. Besoos las manos señor
por tan generosa hazaña.
D. Iu. Pues el Capitan mi tio
tan facilmente se allana,
Alexandra es vuestra Conde,
y ella sola es la que gana;
que el que aqui pierde soy yo,
pues burlò mis esperanças
y mi amor doña Mencia;
pero escoglo como sabia.
Gar. Paciencia señor don Iuan,
que burlas, y mas de damas,
podeis tener por fauores;
y pues la noche està en casa,
y la cena preuenida,
no ay sino a placer gozalla.
Cap. Es el consejo de amigo.
Gar. Perdon Senado se aguarda,
y demos con esto fin
al Fenix de Salamanca.

FIN.

CO-

© Biblioteca Nacional de España